

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA  
SEDE QUITO**

**CARRERA:  
PSICOLOGÍA**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de:  
PSICÓLOGO**

**TEMA:  
LA INFLUENCIA DE LAS EMOCIONES EN LA PARTICIPACIÓN  
POLÍTICA *OFF-LINE* Y *ON-LINE* EN POBLACIÓN ADULTA QUE VIVE  
EN QUITO, ENTRE SEPTIEMBRE Y NOVIEMBRE DE 2017**

**AUTOR:  
PATRICIO SEBASTIÁN ROSAS VILLAGÓMEZ**

**TUTORA:  
CYNTHIA MERCEDES CAROFILIS CEDEÑO**

**Quito, julio del 2018**

### Cesión de derechos de autor

Yo, Patricio Sebastián Rosas Villagómez, con documento de identificación N° 171755784-5, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del trabajo de grado/titulación intitulado: "La influencia de las emociones en la participación política *on-line* y *off-line* en población adulta que vive en Quito, entre septiembre y noviembre del 2017", mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: Psicólogo con mención en Psicología Clínica, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autora me reservo los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.



Nombre: Patricio Sebastián Rosas Villagómez

Cédula: 171755784-5

Fecha: Julio 2018

### **Declaratoria de coautoría del docente tutora**

Yo declaro que bajo mi dirección y asesoría fue desarrollado el trabajo de grado, “La influencia de las emociones en la participación política *on-line* y *off-line* en población adulta que vive en Quito, entre septiembre y noviembre del 2017”, realizado por Patricio Sebastián Rosas Villagómez, obteniendo un producto que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana, para ser considerados como trabajo final de titulación.

Quito, julio del 2018

*Cynthia Mercedes Carofilis Cedeño*.....

Cynthia Mercedes Carofilis Cedeño

Cédula: 091428497-1

## Índice

1. Introducción .....	1
2. Planteamiento del problema.....	2
3. Justificación del estudio.....	4
4. Objetivos.....	7
5. Marco contextual .....	7
6. Marco conceptual.....	26
5.1 Participación Política.....	26
5.1.1 Participación Política <i>off-line</i> .....	29
5.1.2 Participación Política <i>on-line</i> .....	32
5.2 Emociones .....	36
5.2.1 Emociones Positivas y Negativas.....	36
5.2.2 Emociones Morales .....	38
5.2.3 Emociones y Participación Política.....	39
7. Hipótesis .....	42
7. Marco metodológico.....	43
7.1 Perspectiva Metodológica .....	44
7.2 Diseño de investigación.....	44
7.3 Tipo de investigación .....	45
7.4 Instrumentos y técnicas de Producción de datos .....	46
8. Plan de análisis.....	48
9. Población y muestra.....	49
10. Resultados descriptivos de la muestra de participantes .....	51
11. Resultados descriptivos de participación política y emociones .....	52
11.1 Correlaciones .....	55
12. Análisis de resultados.....	59
Conclusiones.....	62
Referencias Bibliográficas .....	69

## Índice de tablas

### Tabla 1

Características sociodemográficas de los participantes del estudio.....50

### Tabla 2

Porcentaje de involucramiento de tipo político a través de Facebook, Twitter

y Whatsapp.....53

### Tabla 3

Emociones de la ciudadanía hacia el candidato Lasso .....53

### Tabla 4

Emociones de la ciudadanía hacia el candidato Moreno .....54

### Tabla 5

Correlación entre emociones y el tipo de participación política asociado.....55

## Índice de figuras

### Figura 1

Modelo en que variable mediadora M interviene en relación de la variable predictor A y variable criterio B.....57

### Figura 2

Modelo de medición parcial entre Eficacia Interna y Participación Política Off-line a través de las emociones morales..... 58

### Figura 3

Modelo de mediación parcial entre Eficacia Interna y Participación Política en Internet a través de las Emociones Morales .....58

### Figura 4

Modelo de mediación parcial entre Eficacia Interna y Participación Política en Redes Sociales a través de las Emociones Morales.....59

## Resumen

El presente estudio aborda el fenómeno psicosocial de la influencia de las emociones en los diferentes tipos de participación política en ciudadanos de Quito en 2017, a través de un modelo de mediación de tres variables, siendo la eficacia interna la variable independiente, la emoción moral la variable de mediación y los distintos tipos de participación política, la variable dependiente. Las emociones morales se relacionan profundamente con las positivas y negativas, diferenciándose de sus precursoras por atender en mayor grado al fenómeno colectivo. La participación política se ha dividido en dos tipos, la participación política *off-line* y *on-line*. La primera alude a la acción ciudadana que se lleva a cabo en las calles, a través de plantones, movilizaciones y marchas, mientras que la participación política *online* se la estudió en dos campos, a saber; el Internet como una plataforma virtual con todos sus recursos, por un lado, y por otro a la participación política en redes sociales.

## **Abstract**

The present study addresses the psychosocial phenomenon of the influence of emotions on the different types of political participation in citizens of Quito in 2017, through a mediation model of three variables, with internal efficacy being the independent variable, moral emotion variable of mediation and the different types of political participation, the dependent variable. Moral emotions are deeply related to positive and negative emotions, differentiating themselves from their precursors by attending to a greater degree the collective phenomenon. Political participation has been divided into two types, political participation off-line and online. The first refers to the citizen action that takes place in the streets, through sit-ins, demonstrations and marches, while online political participation was studied in two fields, namely; the Internet as a virtual platform with all its resources, on the one hand, and on the other, political participation in social networks.



## **1. Introducción**

Este trabajo de investigación se divide en once apartados, en los tres primeros se realiza la caracterización precisa del problema planteado, acompañado de la justificación del estudio y los objetivos, tanto generales como específicos. En los dos siguientes apartados se desarrolla el marco contextual, mismo que sintetiza lo más destacado de la historia política del Ecuador, así como los sucesos de interés nacional de los últimos años. El marco conceptual explicará tanto conceptos, definiciones y estudios sobre la dinámica de las emociones positivas, negativas y morales, así como los diferentes tipos de participación política, y la relación entre las emociones con la participación política.

En el apartado seis se plantean las hipótesis que se contrastarán en el presente estudio. En el siguiente apartado se desarrollará el marco metodológico, dígase: perspectiva metodológica, diseño de investigación., e instrumentos y técnicas de producción de datos, es decir, los recursos teóricos metodológicos y prácticos que se utilizó en el desarrollo de este estudio. En los cuatro siguientes apartados o plan de análisis se detallan todos los hallazgos, y finalmente en el último apartado se describen las conclusiones a las que llegó el estudio.

## 2. Planteamiento del problema

La historia política reciente de nuestro país ha sido objeto de múltiples controversias, en la medida que en los últimos 25 años hemos pasado de gran inestabilidad a estabilidad con aspectos altamente destacados. Empero, la corrupción ha primado. Las elecciones en Ecuador durante en el año 2017, representan una de las jornadas electorales más intensas en los últimos tiempos de la vida republicana, donde la palestra de los partidos políticos en su disputa por los votos fue Internet, con una participación política *on-line* sin precedentes. Por otro lado, la participación política *off-line* (acción ciudadana en las calles, en contraste con *on-line*, en línea o a través de plataformas virtuales), por su parte, generó caos en el tráfico de Quito intermitentemente durante tres meses. Al reclamo unísono: “fuera Correa” y “No al fraude” se reúnen posteriormente de las votaciones del día 19 de abril del 2017, en las afueras del CNE, cientos de simpatizantes de Lasso, el candidato a presidente por la coalición CREO-SUMA, quienes arengados por Páez (candidato a vicepresidente y figura emergente de la política nacional, que si bien es cierto no ha detentado mayores cargos, está relacionado con otros movimientos como la extinta Izquierda Democrática y la asamblea nacional); exigían la pronta publicación de los resultados de la primera vuelta.

Los primeros en hacerse eco del reclamo y alerta por el supuesto fraude fueron el Partido Social Cristiano, Conferencia Episcopal Ecuatoriana y el Comité Empresarial. En los días que siguieron a las votaciones de la primera vuelta se realizaron movilizaciones hacia la delegación del Consejo Electoral en las ciudades de Guayaquil, Riobamba y Tungurahua (Diario El Comercio, 2017). Para el mes de abril

las movilizaciones seguían causando caos en las calles. Así, el 5 de abril se paraliza el tráfico con la quema de llantas desde la plaza Argentina por la seis de diciembre hasta la Av. Eloy Alfaro y Av. De los Shyris. El 18 de abril los seguidores de Creo-Suma realizan una movilización desde el CNE hasta el parque del Ejido con la presencia de numerosas personas provenientes desde Guayaquil, interrumpiendo nuevamente el tráfico en este tramo de la ciudad.

En este contexto, las redes sociales han ganado una popularidad asaz en esta última década debido a sus funciones facilitadoras en materia de interacción social, con una mayor cantidad de aplicaciones que acercan a las personas, las organizaciones y el mundo. De aquí, que es menester mentar que las emociones empiezan a interactuar en plataformas virtuales al nivel del contagio, sin más estímulo que un post de la red, desde el año 2004. Surge así la web 2.0, génesis de todo tipo de influencia social a nivel de la psicología individual, introduciéndonos a un nuevo e interesante campo de estudio y advirtiéndonos sobre las emergencias sociales que se avecinan.

Las elecciones presidenciales en Ecuador 2017 suponen un antecedente histórico en gobernabilidad, ya que a partir de la contienda electoral se elabora un proyecto de ley para regular el contenido de las redes sociales a manos del anterior presidente, Rafael Correa. Esto ejemplifica que la gobernanza de la red representa un asunto de interés global, y tiene un antecedente que descuella, a saber: la Asamblea de Túnez del 20 de diciembre de 2013, reconoce la importancia del Internet como herramienta para cerrar las brechas sociales. Cabe preguntarse: ¿Por qué los países del mundo no hacen énfasis en ejecutar dicha gobernanza? ¿Qué motiva al anterior

gobierno de Ecuador a proponer tal proyecto? y ¿Qué relación hay entre dicho proyecto y la dinámica de redes en las últimas elecciones ecuatorianas?

Por todo lo dicho, es menester comprender cuales son las características de la dinámica específica de interacción ante el contenido expreso de las redes sociales y las emociones que despiertan aquellos contenidos, en tanto motivan a las personas a ejercer la participación política. En otras palabras, la pregunta de investigación planteada para el presente estudio es la siguiente: *¿Cuál es la influencia de las emociones, en la participación política off-line y on-line de los habitantes de Quito, que participaron en las elecciones presidenciales de Ecuador, 2017?*

### **3. Justificación del estudio**

La relevancia del presente estudio se centra en los siguientes aspectos:

Las emociones gestan en las personas estrategias muy versátiles al momento de modificar su entorno para adaptarse. De suerte, que si la adaptación implica cambios sociales aparece la participación ciudadana, que para el caso de las elecciones presidenciales dará lugar a la participación política. De modo que, es un asunto de primera mano: reconocer cuáles son las emociones que evocan los candidatos y el medio a través del cual decantan en acción, así como cuáles son sus efectos.

El elemento que justifica este tipo trabajos es, a decir verdad: la necesidad de resolver el problema del bien común y la pobreza, así como descubrir cómo funcionan las aristas de la elección política. Decisión que afecta enormemente el curso de las sociedades. De ahí que el presente estudio, es un asunto concerniente a la psicología política. Al respecto Mario Bunge (2009) ha señalado lo siguiente:

Todos los problemas políticos graves surgen a partir de problemas sociales, pero la inversa es falsa. Por ejemplo, la pobreza ha sido siempre un problema social y, si hemos de creer a la Biblia, siempre lo será. Pero la pobreza se transformó en una cuestión política hacia el año 1830, cuando surgieron los primeros grupos y movimientos políticos antipobreza. De igual modo, la esclavitud se convirtió en una cuestión política sólo cuando el movimiento abolicionista ganó prominencia; las condiciones laborales opresivas en el campo y las fábricas dieron lugar a los movimientos de campesinos y de obreros respectivamente; la discriminación por raza y género se volvió una cuestión política cuando las organizaciones de derechos civiles ganaron la calle; y así sucesivamente (pág. 85).

Efectivamente es una cuestión crucial para las sociedades de hoy entender el rol de las emociones en la participación política. España es uno de los casos más estudiados, <<al respecto del movimiento del 15-M>>, movimiento político que trasciende hasta nuestros días por la conformación del partido político PODEMOS, que representa a minorías y busca políticas más equitativas. En dicho caso, se demostró que tanto la ira incipiente como la indignación convocaron a los jóvenes a las calles, siendo las emociones negativas y la eficacia del movimiento (eficacia interna) las que abonaron el campo para una revolución política. En cuanto a acción política, el descontento de las sociedades ha sido históricamente el elemento transformador de las edades del hombre, piénsese en la revolución francesa (1776) o la revolución de los soviets en Rusia (1917). En estas revoluciones la ira y la indignación fueron el motor de los alzamientos, en los casos de guerra el desquite y la venganza cumple dicho rol; similares al anterior par de sentimientos, a pesar de que en el caso guerras se originaron en la ambición geopolítica, sirven al afán de transformación social. A decir verdad, el Ecuador tiene una historia política muy controversial, dado que el descrédito y la

desconfianza en los políticos aumenta en cada generación. Los ecuatorianos cuestionan incluso la posibilidad de ver un cambio efectivo, que reestructure el Estado de derecho y respete la institucionalidad. En nuestro país, la política es un tema que suele estar acompañado de un torrente de emociones, en tanto las constantes luchas del pueblo por concretar acuerdos que contribuyan a cerrar la brecha de desigualdad, han sido vanos y los patrones de estos escenarios siguen vigentes.

El momento en que los ciudadanos cuentan con herramientas objetivas suficientes, no sólo se posibilita el desempeño de su rol político con mayor racionalidad, sino la consolidación de una administración política sólida y eficiente. De ahí la importancia de conocer a través de la ciencia sobre los distintos tipos de administración política y la influencia de las emociones en su construcción. En las últimas elecciones se vieron dinámicas sociales insólitas: movilizaciones masivas convocadas por redes sociales y una vorágine de emotividad en Internet y plataformas virtuales. Fenómenos sociales, que, en definitiva, permitieron visibilizar el influjo del factor emotivo en la participación política.

## **4. Objetivos**

### **4.1 General**

Comprender la influencia de las emociones en la participación *on-line* y *off-line* en las elecciones presidenciales de Ecuador 2017.

### **4.2 Específicos**

- 1) Describir las respuestas emocionales hacia los candidatos presidenciales en la participación política en las elecciones presidenciales en la ciudad de Quito.
- 2) Determinar la relación entre la eficacia interna, las emociones y la participación política *online* y *offline*.
- 3) Evaluar la relación entre emociones morales y participación política e identificar diferencias con respecto al efecto de las emociones positivas y negativas.

## **5. Marco contextual**

El Ecuador, como República encuentra génesis en el año de 1830 y su historia político-económica nos permite entender la actualidad nacional. Los acontecimientos más importantes en cada una de las administraciones políticas influyen en la posterior y son influidos a su vez por los hechos antelados. Un ejemplo claro para la historia local: la falta de objetivos permanentes en gobiernos de turno. A decir verdad, el entreguismo de la economía a potencias extranjeras y a familias con grandes capitales, y al cual se lo podría denominar el *entreguismo ecuatoriano* en palabras de Acosta

(2001) ha sido otro elemento fundante en la historia ecuatoriana. Dicho autor se refiere al *entreguismo* como la colección de hechos que facultan a grupos minoritarios o elites económicas nacionales, pero sobre todo extranjeras a sacar el máximo provecho de los recursos nacionales, siendo nuestro país mínimamente beneficiado por dichos recursos. Un tercero es el regionalismo que frenó el desarrollo de un capitalismo más competitivo y diverso, delineando políticas que han favorecido a ciertos capitales relacionados con partidos políticos específicos. No obstante, es justo reconocer el potencial de la costa ecuatoriana en la consolidación de las primeras formas de acumulación de capital en el país y a la sierra por acumular gran capital político que promoverá el progreso en varios gobiernos de turno y en varias revueltas sociales.

Sobre estos hechos, que descuellan ante todo por su influencia en la política ecuatoriana no se puede hablar separadamente; piénsese por ejemplo que en los primeros años de la república existió una constante disputa por la mano de obra barata indígena entre agroexportadores y terratenientes. Esta disputa generó modos de acumulación rudimentarios y aislados, produciendo entre otras cosas: monocultivo, empobrecimiento de la tierra y sobre todo retraso en la diversificación de las empresas. Lo cual desembocó en tendencias políticas muy marcadas, a saber; el manejo político-económico de las primeras décadas del siglo XX por parte de la banca costeña, dio lugar a la plutocracia con la consecuente revolución juliana. En los siguientes años a dicho levantamiento popular el país vivió una serie de transformaciones debido a factores tanto internos como externos. Cítese el gran impacto en América Latina y por supuesto en Ecuador, que tuvo la gran depresión en el 29, dando lugar a una toma de medidas y ajustes que más perjudicaron que beneficiaron el país, la creación del Banco Central del Ecuador, la fuerte inestabilidad política en lo posterior y el constante



endeudamiento público (Naranjo, 2016) . Además, por una evolución muy diversa de fortalezas y debilidades; por citar tres ejemplos: avances como la mejora constante en índices de desarrollo que han mejorado las condiciones de vida de la población de Ecuador en general, accesibilidad general en educación superior pública, y en contraste, un acumulado de veinte constituciones, dando cuenta de lo inestable de la política nacional.

Los pasados 25 años, por su dinámica peculiar representa por antonomasia la crisis económica más fuerte de la historia, repercutiendo en los siguientes fenómenos: emigración masiva, transformación monetaria-económica, inestabilidad política, revolución ciudadana. Componentes de una inestabilidad política que merece un recuento detenido. Es así que, en 1992, Sixto Durán Ballén llega a la presidencia, quien fue el hacedor de la ley de entidades financieras, y de este modo contribuyó a la proliferación indiscriminadamente de los bancos, poniendo en el escenario los presupuestos de la gran crisis económica, mejor conocida como feriado bancario. Así entre los elementos que destacan de la desacertada planificación gubernamental de Durán, las palabras de Acosta (2001) son decisivas:

[...] este gobierno trató de impulsar la "modernización del Estado", como parte de un proceso que tiende a reformular el papel del aparato estatal en la economía y, en especial, para privatizar áreas que eran consideradas como estratégicas, así como para vender las acciones de otras empresas con inversiones del Estado. Así las cosas, profundizó aún más el proceso de ajuste de la economía nacional para adecuarla a las condiciones requeridas por los acreedores con el fin de reiniciar el servicio de la deuda. (p. 185).

En este orden de cosas Duran Ballén, privatizó el sector de hidrocarburos, telecomunicaciones, electricidad, a través del beneplácito logrado en una consulta popular, creando a la postre un organismo que hace realidad la privatización masiva, el CONAM (Consejo Nacional de Modernización). Así mismo, El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (verdaderos hacedores del endeudamiento) participaron activamente en la transformación estructural estatal, conduciendo la política pública a la eliminación del Comité de Crédito Externo, última herramienta para detener el endeudamiento del país. Sobre el más longevo de los presidentes ecuatorianos electos hay dos casos más que acrecientan las evidencias sobre la constante malversación de fondos del erario público. El vicepresidente Alberto Dahik es acusado de utilizar fondos adjudicados a la vice presidencia de manera arbitraria, favoreciendo a terceros y en su beneficio propio; tras la denuncia, y antes de ser apresado Dahik huye del país sin dejar rastro. El siguiente caso memorable lo conforman la nieta de Durán Ballén, su esposo y su famosa empresa “Flores y Miel”, agenciada con fondos públicos, y que llegó a lucrar de la estafa. Antes de ser juzgados estos personajes huyeron en el avión presidencial escoltados por el mismo Durán Ballén.

A dicho presidente, le sucede en la presidencia el abogado Abdalá Bucaram en agosto de 1996, cuyo mandato duraría algo más de cinco meses, en la medida que es declarado por el congreso nacional de ese entonces como incapaz mental. Su gobierno aplicó paquetes de ajuste económico muy fuertes, retiró el subsidio al gas doméstico, ordenó cobros en hospitales públicos, el precio de la electricidad se disparó, subió el precio del teléfono y del agua. Estas medidas evidentemente fueron inspiradas en el neoliberalismo y la convertibilidad monetaria. De modo, que la devaluación de la

moneda fue una constante en este gobierno, y no sólo eso, sino el incremento excesivo en todos los rubros, y los levantamientos que se generalizaron a nivel nacional, desembocando en su deposición en febrero de 1997. Finalmente, este periodo se cierra con un gobierno estéril, en tanto más cuanto, Fabián Alarcón, el anterior presidente del congreso llega a la presidencia luego de un difuso proceso, quien (mismo que) continúa con el endeudamiento externo e interno y no hace frente al fenómeno del niño.

La siguiente presidencia corresponde a Jamil Mahuad, quien llegó al cargo en 1998, y tras su destitución en el 2000, pasaría a ocupar una plaza como catedrático en Harvard, ciertamente, luego de dolarizar al Ecuador en una de las más grandes debacles económicas de la historia. Mahuad es el presidente que de manera más gráfica ha sellado en una administración pública ecuatoriana, la impronta: “privatizar la ganancia y socializar la deuda”. En su gobierno mandó la banca, otorgó 416 millones de dólares a Filanbanco y apenas 20 millones al Banco de Fomento, los ajustes tributarios resultaron en alza de derivados de petróleo, teléfono, tarifa de luz, IVA del 10 al 12% (Acosta, 2001).

Acosta (2001) ha señalado que “cabría mencionar que solo en el año 1999 la fuga de capitales pudo superar los 2.000 millones de dólares” (pág. 271). El feriado bancario inicia el 8 de marzo de 1999 con el congelamiento del dinero de los ciudadanos, cuya finalidad no era sino sostener los bancos de algunos de sus financista y amigos. De suerte que las protestas a nivel nacional se encendieron. Así mismo, en un intento paroxístico para salvar su administración, Mahuad inició un proceso de devolución de algunos rubros a valores anteriores, y con ayuda del FMI deja en pausa la deuda externa y el pago de los salarios de servidores públicos. A ello, se agrega a su

lista de desaciertos: la instalación de una base norteamericana en territorio ecuatoriano a espaldas de todos, descuidando completamente a la costa ecuatoriana arrasada por el fenómeno del niño y en un hecho sin precedentes dolariza la economía nacional. A decir verdad, creer que la dolarización tiene efectos estabilizadores y aun estimulantes en nuestra economía es un error, en tanto la alta especialización y diversidad del mercado de nuestro principal socio comercial, EEUU, produce efectos contraproducentes al mercado doméstico. Al ser el país del norte nuestro principal socio comercial, destino principal de nuestras importaciones y exportaciones, nuestra economía se verá directamente influenciada por la suya. Además, al no tener moneda nacional la política económica depende en gran medida de factores externos y la estabilidad económica regional nos afecta sobremanera. Verbigracia, una recesión regional en la que los países vecinos devalúan su moneda y a nosotros nos corresponde impedir la salida de divisas por evitar la fuga de capital.

El siguiente presidente es Gustavo Noboa, binomio de Mahuad en su tiempo, y como su anterior compañero de fórmula, permitió que la dolarización acelere los ajustes estructurales. De donde se sigue, que el sucre al momento de su desaparición, valía nada menos que cuatro cien milésimas de dólar. Las instituciones internacionales anteriormente mencionadas, impulsaron tanto privatizaciones como reformas tributarias al petróleo, el IVA, telecomunicaciones, y adjudicaron contratos a empresas extranjeras, todo esto a través de la recordada ley Trole 1 (Acosta, 2001). A pesar de las constantes inyecciones de millones de dólares al Filanbanco, este en manos del estado, quebró. Posteriormente, en detrimento de la prohibición del congelamiento bancario, el dinero de los depositantes se diluyó. De aquí, es más que evidente que existe una rotunda responsabilidad de las distintas administraciones políticas en la

generación de las profundas desigualdades sociales y crisis económica en los albores del siglo XXI. A la par, hubieron hechos externos que aportaron al desatamiento de la crisis, a saber: el fenómeno del niño, un evento agravado por la falta de infraestructura para paliarlo; la crisis económica internacional, en tanto tuvo serias consecuencias; la credibilidad financiera, que cayó a niveles nunca antes vistos, debido a la especulación de los capitales internacionales. Y entre los más influyentes también cabe destacar, el descenso mundial del precio del petróleo en las postrimerías del siglo XX. Por último, a las condiciones coyunturales nacionales de la crisis del inicio de siglo, se añan los siguientes componentes: economía rudimentaria, desintegración productiva nacional, desempleo, corrupción desbocada, sector privado con cero crecimientos, oligopolios estáticos, dependencia tecnológica y productiva externas.

La reducción de la institución pública y la constante desregularización de la economía son dos factores que debilitaron el estado hacia finales del anterior siglo. En el gobierno de Mahuad se empieza a dismantelar el estado, eliminando varias instituciones públicas como la oficina de correos y la consiguiente reducción de la fuerza laboral pública.

En el caso de Lucio Gutiérrez hubo dos hechos de corrupción que quedaron en la retina social. El gobierno de este presidente recibió denuncias de Colombia sobre la venta de armamento de fuerzas armadas ecuatorianas a la guerrilla de las FARC, con la consecuente ruptura diplomática. El otro hecho recordado fue el manejo de la justicia a través de la sonada “Pichi corte”, en la que los amigos de Gutiérrez paralizaron la función judicial por un año, perjudicando a muchas personas. A la administración derrocada de este presidente en 2005, le sucedería Alfredo Palacio en la presidencia. Un aspecto que destaca en este mandato es el alejamiento del FMI, y el

acercamiento a Venezuela, hechos propiciados por su ministro de economía: Rafael Correa, con quien Palacio tuvo varias desavenencias llevando a la renuncia del nuncio de economía. Por otra parte, uno de sus nuevos ministros de economía, Diego Borja alcanzó en base a la reestructuración de las concesiones petroleras, que el país se quedara con el 50% de la renta petrolera.

La siguiente etapa político-administrativa se conoce como “revolución ciudadana”. Época que claramente se caracteriza por una colección de hechos inéditos, como: cambio en leyes de educación superior y mejoras sustanciales en salud. El tan mentado cambio de matriz productiva no llegó a consolidarse como se ofertó desde inicios de la *revolución ciudadana*. Rafael Correa es electo en noviembre del 2006 empezando formalmente su mandato en el 2007 y es el ideario de esta administración política. Este periodo presidencial, que dio lugar a una administración continúa y prolongada, es uno de los más notables en la historia ecuatoriana. Así mismo este gobierno, declarará una manifiesta inspiración en socialismo del siglo XXI, movimiento que opera en función de la realidad de cada nación y alineándose en un marco más amplio al bolivarianismo, compartiendo una vasta lista de ideales con sus homólogos: Evo Morales, Hugo Chávez, Fidel Castro, José Mujica como ejemplo de algunos.

Entre las primeras cosas que reemplazó fue la constitución antigua por la del *sumak kawsay* y el congreso por la asamblea, en la que mantuvo una aceptación mayoritaria a partir del 2013. A partir de una serie de aciertos, fue reelecto en el 2009 y en 2013 su mandato se caracterizó tanto por una amplia transformación en infraestructura como el desarrollo del Código monetario, siendo este último, el

componente que le permite tener un control más eficiente sobre la economía. Las obras más importantes de este periodo son las hidroeléctricas y multipropósitos, las casas de salud equipadas con alta tecnología, la construcción de vialidad en todo el país, gratuidad y democratización de la educación. En cuanto a las funciones estatales, se moderniza la función judicial y se da cuerpo a una nueva función, a saber: la electoral. Aparece además la Función de Control Social, misma que debía velar por la transparencia de todos los procesos públicos garantizando una política pública sin adulteraciones. En términos generales se puede decir que dicha función muestra un favoritismo por los miembros que la compusieron, siendo la mayoría afines al régimen de Rafael Correa.

La presencia del estado en la realidad nacional cobra fuerza; el Banco Mundial menciona que el Ecuador ha reducido la desigualdad, y la pobreza considerablemente en siete años a partir del inicio de su gestión. Por otra parte, el gobierno de Correa no ha estado exento de denuncias de corrupción; las más polémicas fueron la de su primo Pedro Alvarado en Banco Central, Carlos Polit en la contraloría, o familia Glas y *Odebrecht*. La empresa constructora de infraestructura estatal *Odebrecht*, llega al país en el gobierno de Febres Cordero, pero es en la antesala de las elecciones 2017 cuando EEUU delata a la constructora en toda América Latina. En la lista de personas favorecidas por los sobornos de la empresa brasilera constan entre otros el ex vicepresidente Glass, el ex contralor Carlos Polit, el tío de Jorge Glass y el representante en Ecuador de la firma, José Conciensao Dos Santos. Es menester mencionar además que el escándalo por la firma brasilera hizo descender la confianza de la gente en el oficialismo; de hecho, el gobierno de Correa se reservó el derecho a desvelar la lista de los sobornos hasta luego de las elecciones del 2017. El hecho

curioso fue que los medios hicieron un linchamiento a Jorge Glass pero se olvidaron de los personajes del PSC (Partido Social Cristiano) que constan en la lista; ignorando también al burgomaestre de Quito, quien también consta en ella.

Cabe recordar, que los medios privados a quienes Correa empezó a regular, difundieron noticias sobre varias obras del gobierno con sobrepuestos y constantes renegociaciones. Estos hechos de corrupción en los últimos años de su gobierno hicieron que su aceptación popular decayera de 82% en 2014 a 62 % al finalizar su gestión (El Telégrafo, 2017).

Las elecciones presidenciales del 2017 se llevan a cabo en un contexto muy emotivo; en los dos últimos años la economía ecuatoriana se contrae, debido a la depreciación del petróleo, del dólar, y el aumento de las tasas de interés internacionales. En el 2016 el país afronta una recesión regional y un terremoto muy fuerte, que llevan al país a golpear la puerta del FMI una vez más y a empeñar su economía. Los candidatos a la presidencia en 2017 son: Lenin Moreno, candidato oficialista y ex vicepresidente de Correa por dos ocasiones; y Guillermo Lasso, más recordado cómo el súper ministro de economía en el gobierno del feriado bancario.

En este orden de cosas, cabe recordar que el país venía sintiendo los efectos de la contracción de la economía nacional desde hace algún tiempo. De ahí, que un gran sector clamaba por un cambio radical en la administración, mientras que otros seguían desconfiando del candidato por la banca. Estas elecciones se vivieron con mucha intensidad a nivel de redes sociales y también en las calles con movilizaciones masivas y el consiguiente desorden público. Para el 19 de febrero de este año se convoca a



elecciones para presidente, vicepresidente, asambleístas nacionales, parlamentarios andinos; se eligen las bancadas, sin embargo, la presidencia debe definirse en una segunda vuelta electoral. Así, el dos de abril, Lenin Moreno es elegido como presidente y es posesionado al cargo en mayo, contando con la mayoría en la asamblea.

En la segunda vuelta se lleva a cabo además una consulta popular en la que se preguntaba a la población sobre el grado de aceptación, respecto de la relación entre cargos públicos y actividades empresariales *off shore*. En el año 2016 salen a la luz los *papeles de Panamá*, una serie de denuncias sobre paraísos fiscales que salpicó a varios países de América Latina y llevó al plebiscito del 2017 a incluir la pregunta del pacto ético: "¿Está usted de acuerdo en que, para desempeñar una dignidad de elección popular o para ser servidor público se establezca como prohibición tener bienes o capitales, de cualquier naturaleza, en paraísos fiscales?". A decir verdad, dichas empresas son el producto del endeudamiento público en favor de las grandes compañías nacionales. Hecho rotundamente rechazado por la memoria colectiva.

Ahora bien, la consulta fue rotunamente rechazada por los grupos de poder, tildándola de ser una dedicatoria inscrita en la lucha por los votos de la segunda vuelta. En dicha consulta ganó el sí; actualmente se realizan constantes esfuerzos por desestimar dicha voluntad popular. La campaña política en Ecuador por lo general es una constante, sobre todo por parte del partido oficialista. En el caso de la campaña, otro hecho interesante es la coalición de fuerzas ideológicamente alineadas, valga decir, interesadas. El oficialismo pactó con la izquierda y centro izquierda, creando el frente UNIDOS con el Partido Socialista Ecuatoriano, Partido Comunista Ecuatoriano, Centro Democrático Nacional, este el último se separó antes de las elecciones por apoyar al candidato Paco Moncayo. Lasso por su parte se alió a Movimiento Suma

conformando Creo-Suma, además del movimiento Juntos Podemos, conformando un frente más amplio denominado Alianza por el cambio.

Posteriormente a la primera vuelta en la que Moreno alcanza el 39,53% de los votos y Lasso el 28,10%, -cifras que los llevarían a contender en una segunda vuelta- fueron incipientes las denuncias por parte de la oposición, quienes sostenían un presunto fraude electoral. Descuellan en este tipo de alarmas: la viralización de fotografías por redes sociales de papeletas fuera de las urnas y un sinnúmero de malversaciones. La oposición demanda que se declare inmediatamente la segunda vuelta con el argumento de “fraude”. Denuncia que es acompañada de protestas en varias partes del país, en los derredores de todas las instituciones que comprende el CNE. En este punto es importante recordar que las deformaciones al procedimiento electoral por parte de los grupos opositores fueron infecundas, por cuanto no se pudo demostrar irregularidades en el proceso, ni con testimonios que dieran prueba de manipulación de votos y aún menos con formas de coerción electoral. Al respecto Fabrice Lehoucq (2007) sostiene que: “tanto los actos descaradamente coercitivos como las irregularidades de la votación tienen un carácter fraudulento porque pueden influir en los resultados de la elección” (pág. 3). De suerte, que las acusaciones de fraude electoral por parte de los medios de comunicación, alentados ciertamente por el partido opositor, debieron comprender este mínimo de condiciones que bien valdrían como pruebas irrefutables para llevar a efecto su denuncia. Más, el germen de esta supuesta injusticia socavo profundamente en el ánimo del elector. Del mismo modo, a pesar de las constantes ruedas de prensa del presidente del CNE, Juan Pozo, y a despecho de que el proceso de conteo se llevó a cabo bajo el periodo de tiempo legalmente considerado, el descontento de la oposición creció. El candidato a

asambleísta nacional por AP (Alianza País), José Serrano, realizó una denuncia de fraude ante el CNE por supuestas irregularidades en el traslado de las actas que venían del extranjero.

El domingo 2 de abril, momentos antes del cierre de votaciones, amparado por datos de dos encuestadoras: la más conocida CEDATOS, el candidato Lasso se declara presidente a través de medios tradicionales de comunicación. Mientras que otra encuestadora: Perfiles de Opinión, daba como ganador a Moreno. Al revelarse las cifras del conteo rápido, la oposición tilda el proceso de fraude, argumentando además hechos írritos por el apagón o desconexión digital que hubo en el sistema del CNE. Aquí, es conveniente hacer un paréntesis y señalar el decisivo papel que jugaron las encuestadoras en este proceso. De modo que las encuestas si bien pueden presentar datos del todo cercanos a la opinión pública, se puede objetar que sus aproximaciones al hecho político presentan un considerable sesgo, en tanto más cuanto ya la elección de cierta muestra de pobladores indicará únicamente el parecer de cierta facción social. Lo cual no quiere decir, sino que los datos presentados por CEDATOS y Perfiles de Opinión posiblemente reflejaban el parecer y la decisión de cierta porción de la sociedad. A ello, es importante reconocer que las cifras presentadas por estas dos encuestadoras descontaban el grado de veracidad o encubrimiento manifestado por los encuestado acerca de su decisión. En otras palabras, hicieron caso omiso de los compromisos, o motivos que determinaron la opinión de estos actores al momento de ser encuestados. Al respecto en el artículo de Fabrice Lehoucq (2007), se alude al trabajo de Schaffer, en tanto se indican ciertos aspectos que escapan al análisis del fraude electoral y su relación con las encuestadoras. Se trata de un trabajo realizado en Senegal, en el que se describen las razones por las cuales los habitantes de este país

preferían el voto secreto a la participación pública, entre las que destacan “su conciencia y mantener una buena relación con los miembros de su familia, los vecinos y, por supuesto, las personas importantes de la localidad y los funcionarios públicos” (pág. 17). Y lo cual, pudiese muy bien ser aplicado al hecho político en cuestión, en la medida que como bien se afirmó la opinión pública presentada en estas encuestadoras obedeció en cierto grado a los factores personales y emotivos aludidos.

El desconocimiento de estos factores, provocó la presentación de estos datos como la prueba fehaciente para que varios medios de comunicación se anticiparan sin más a decretar el triunfo por un lado y el fraude electoral por otro. Por último y antes de dar cierre a este paréntesis, es menester reflexionar sobre la exigua participación pública poseída por grupos ubicados en las periferias. Esto, puede traducirse como procesos desigualitarios y antidemocráticos, por cuanto las opiniones de los grupos ubicados en los grandes distritos urbanos ocupan el escenario de las decisiones. A lo cual, se agrega que, si bien no se tomó en consideración la opinión de grupos periféricos, se debe probablemente a los beneficios percibidos por estos sectores por parte del gobierno de Rafael Correa.

Ahora bien, la tarde del 2 de abril el portal web del CNE, mismo que mostraba los resultados del escrutinio en tiempo real dejó de funcionar desde las 17h05 hasta las 19h20. La encuestadora CEDATOS, así como la de participación ciudadana, llevaban así mismo un conteo paralelo, mismo que no se revelaría hasta contar con datos oficiales. Empero, debido a la presión ejercida por Creo-Suma, terminó revelando sus datos, y los cuales dieron como ganador a Moreno. Ante tales resultados Guillermo Lasso invocó a sus seguidores, para ejercer presión a través de una movilización a las

afueras de las instancias del CNE. He aquí, como el ejercicio de la política deviene en un estado anímico, comprendido en una vasta gama de emociones, puesto que en opinión de Fabrice Lehoucq (2007): “la investigación sugiere que el fraude electoral indigna a los partidos y a los ciudadanos; tiene una dimensión normativa que lo convierte en algo que va más allá de las meras violaciones a la ley electoral” (pág. 18). Efectivamente, los últimos acontecimientos de mayor raigambre en el escenario político del país nos han demostrado hasta qué punto la participación política a más de ser un gesto de las libertades se convierte en canalizador de emociones dotadas de gran intensidad.

Al hilo de los hechos acontecidos, el 4 de abril Juan Pozo dio a conocer los resultados del escrutinio del 99,65% de los votos, saliendo Moreno victorioso de las urnas, con el 51,16%, mientras que Lasso contaba con el 48,84%. Es menester recordar en este punto, que el movimiento Creo-Suma, tenía toda la libertad de impugnar bajo el amparo del marco legal, los resultados. Los observadores de la OEA declaran inescrupuloso la utilización mediática de las encuestadoras y confirmaron no haber encontrado irregularidades en el proceso. Fortín de la democracia se denominó a la vigilia que causó varios problemas de tránsito en las afueras del CNE en Quito, estas movilizaciones fueron acrecentando en un su rango de desorden público, y contaban con el apoyo de la clase acomodada del sector. Por su parte los seguidores del oficialismo tuvieron presencia antes y después de la segunda vuelta, fuera de Carondelet y en la av. De los Shyris, en apoyo al gobierno y al movimiento Alianza País. Luego de las impugnaciones de los dos contendores de la segunda vuelta, se realiza el conteo del 11,2 % de los sufragios totales en el coliseo Rumiñahui ante la

ciudadanía y a través de medios. Dicho conteo da como ganador a Moreno, con las mismas cifras anteriores.

Antes de finalizar el recuento por esta porción de la vida política ecuatoriana, es importante señalar que, en los comicios a la segunda vuelta electoral, la estrategia preferida por la oposición para sabotear el proceso electoral fue sin lugar a duda la instalación de la incertidumbre en la mente del votante. Y no solo ello, puesto que, a más de esta estrategia, se operaron múltiples artimañas para poner en entredicho no solo la legitimidad del proceso, sino las propias facultades de quien sería el futuro mandatario del gobierno. Así las cosas, evaluar en términos estrictos la existencia o no de un fraude electoral implicaría repasar con cautela las reglas de juego por parte de las dos facciones. Y si bien los ataques verbales formaron parte en el proceso, no se puede soslayar las exacerbadas invectivas por parte del candidato de creosuma al partido oficial. En opinión de Andreas Schedler (1999):

En el discurso político la idea de elecciones "limpias" a menudo incluye algo más que la ausencia de fraude. Abarca dos dimensiones adicionales: la equidad estructural entre los contendientes y el estilo retórico de las campañas electorales. En este sentido, para que las elecciones puedan calificarse como "limpias", tienen que ser exentas de manipulaciones del voto; ofrecer condiciones equitativas de competencia y llevarse a cabo en un clima no agresivo donde los candidatos se abstengan de ataques o difamaciones personalizadas (pág. 110).

A diferencia de los estudios clásicos en materia de fraude como el propuesto por Schedler, se puede sostener que las irregularidades manifestadas por el grupo de la oposición, más bien forman en su conjunto una estrategia hábil para orquestar las

condiciones de incertidumbre en el público elector. En otras palabras, el fraude si bien indirectamente no formó parte del itinerario publicitario en la campaña de Lasso, los elementos dispuestos para llevar a buen término el sabotaje electoral fueron ingeniosamente urdiéndose asiduamente en la ante sala al proceso. De suerte que el problema del autoritarismo- del todo injustificado-, impreso al gobierno de Rafael Correa, el cierre de pactos comerciales con el principal agente (Estados Unidos) de la hegemonía en el sistema moderno mundial (Wallerstein, 2007), así como la reducción del P.I.B en el último período del mandatario señalado, el desempleo, y la estigmatización al caso de Venezuela- con la cual se realizaban un conjunto de analogías-, abonaron el campo para que el malestar en la población sea la *sine qua non* del cambio de régimen. Todas estas piezas supusieron la caída en la escala de confianza con el antiguo período gubernamental. No obstante, si bien el cambio es necesario y saludable para toda nación, es menester convenir que el timonel que se pretendía erigir a través del fraude suponía más bien direccionar la nave hacia aguas del neoliberalismo.

Más, allá de esta apreciación, es de primera mano comprender que la incertidumbre en todo cambio de régimen, es un componente inevitable. Y aún más para el caso analizado, por cuanto los epítetos de autoritarismo contribuían a forjar un imaginario en el pueblo ecuatoriano, que a la postre significarían la necesidad de transformación de la estructura institucional. En palabras de Carlos Sánchez (2011): “la incertidumbre de la transición tiene una estrecha conexión con la interacción entre la élite autoritaria y la oposición; los resultados finales de este proceso de cambio depende del rumbo que estos actores le imprimen” (pág. 104). Empero, la cita de este autor debería ser corregida para el caso ecuatoriano, por cuanto si bien el partido oficial

ocupaba en su gran parte el escenario de las decisiones, no fue realmente la elite autoritaria del caso mexicano analizado por Sánchez. Sólo basta recordar los innumerables actos ilícitos de los gobiernos precedentes, así como los constantes ajustes al gasto fiscal, para tener una impresión de los cambios producidos en el gobierno de Rafael Correa. Lo cual, por otro lado, habilitaría una imagen más justa del caso ecuatoriano si se aplicarían los mismos criterios sobre la transición de régimen analizados por el autor mexicano. De suerte, que a la postre la transformación de la estructura institucional en el gobierno de Moreno supuso una suerte de conciliación con los intereses de fracciones capitalistas.

Al no ser este el lugar para discutir las decisiones del presente régimen gubernamental, cabría finalizar con algunas consideraciones respecto a las perspectivas presentadas por el público frente al proceso electoral. En primer lugar, la cultura política que había acompañado al régimen de Rafael Correa, había alentado varias decisiones tomadas por este mandatario. No obstante, algunas de sus prácticas fueron cuestionadas severamente: la presunta persecución a la prensa, así como la judicialización de algunos de sus opositores detonaron el escándalo en la sociedad civil. Así mismo, la infructuosa revolución en la matriz productiva y las contradicciones en el marco legal referido a la explotación minera y petrolera supusieron el cambio de perspectiva con el gobierno. De suerte que anteriormente a las elecciones, Alianza País suponía un viejo régimen, que necesariamente tenía que ser modificado. A decir verdad, la pluralidad de los partidos si bien ha sido una constante necesaria para el funcionamiento del aparato gubernamental en el Ecuador, su aceptación y las consiguientes alianzas citadas con anterioridad daban visos de que no solo la práctica política se iba modificando en el último período de la revolución



ciudadana, sino las perspectivas del público votante. De manera, que la bandera de una supuesta democracia iba a expresarse frente a un gobierno tildado de autoritario y hegemónico. Por lo tanto, frente a un gobierno ya del todo estigmatizado por estos predicados, el fraude comprendió dos funciones, a saber: certidumbre de la victoria de un gobierno matizado por el carácter aludido (hegemónico y autoritario), e incertidumbre institucional. De ahí, no es de extrañar que creó- suma se alza no solo como síntoma del malestar, sino como portavoz de una democracia supuestamente lacerada. En palabras de Schedler (1999):

Cuando las estructuras y prácticas institucionales cambian, cambian también, al parecer, las evaluaciones subjetivas de las instituciones. Además, la dinámica de la opinión pública también apoya la idea de que la "cultura política" no es completamente externa a las instituciones democráticas y que, al contrario, éstas tienen una cierta capacidad propia de alentar las normas y creencias democráticas (pág. 119).

Y en efecto las creencias democráticas alentadas indirectamente por Guillermo Lasso, abiertamente declaraban la dependencia con los Estados Unidos, símbolo del liberalismo democrático. De ahí, pues que, frente al freno del neoliberalismo, el candidato por la Banca, haya usado argumentos de forma taimada para la estigmatización de un gobierno como el de Rafael Correa, que en no pocas ocasiones se lo comparó con comunismo, y como agente de la pobreza y la corrupción. Más, ante estos ataques sin fundamento, cabría convenir que el comunismo del siglo XX, no falló por su economía interna, sino por las nuevas posiciones que ocuparían los centros dentro del sistema moderno mundial (Wallerstein, 2007). De ahí, por último, que no resulta extraño observar los múltiples sabotajes a gobierno legítimos en América

Latina a expensas de candidatos, adeptos al rentismo y clientelismo. Al respecto las palabras de Fabrice Lehoucq (2007) son decisivas: “en muchos países, la acusación de fraude se ha transformado en parte del discurso de los movimientos democráticos, una acusación que hace referencia a la profanación de las libertades civiles y de los principios democráticos liberales” (2007, pág. 18). Y en efecto, no son sino los partidarios de la democracia liberal, del libre flujo del mercado, los que se titularon como los denunciantes del fraude. Con lo cual, la manipulación de las masas, fue un juego sencillo.

## **6. Marco conceptual**

### **6.1 Participación Política**

Denominamos *participación política*, toda actividad de los ciudadanos, dirigida a intervenir en la designación de sus gobernantes o al influjo del público en la elaboración de la *política* estatal. Más allá de que el voto se lo ha asumido tradicionalmente como el símbolo de la participación ciudadana en el escenario de las decisiones democráticas (Delfino & Zubieta, 2010), esta comprende acciones colectivas o individuales, legales o ilegales, de apoyo o de presión, mediante las cuales una o varias personas intentan incidir tanto en las decisiones acerca del tipo de gobierno que debe regir una sociedad, así como en la manera que el Estado dirige dicho país, y en decisiones específicas asumidas por el gobierno, afectando a una comunidad o a sus miembros individuales (Conway, 1986). A diferencia del clientelismo partidista, que se traduce como autoritarismo, la participación política promueve el cambio y se inscribe como la actividad que defiende la democracia. Al respecto, Elio Parisi (2012) ha sugerido que la participación política es toda actividad

que busca promover transformaciones en el aparato estatal, “independientemente de que éstos se logren efectivamente o no, y de que sean estables o pasajeros” (pág. 43).

En este punto es de suma importancia realizar un paréntesis y así detenernos en la relación entre democracia, participación política y los estudios realizados en materia de esta última. Si por democracia se entiende la facultad y el derecho de un sujeto libre para decidir sobre las modalidades y posibilidades de su existencia con plena autonomía, dentro de un marco social plenamente consensuado, se podría afirmar que la participación política es la máxima expresión que refleja esta posibilidad. Por otro lado, democracia vendría a ser una de las formas histórica de gobierno más acabadas, donde existen las garantías para el reconocimiento de la individualidad y colectividad ya sea de un sujeto o grupo. De donde se sigue, que la participación política significa potencialidad para el reconocimiento de los interés y necesidades de un individuo o un colectivo. De ello, se desprende la idea de que la participación política surge justamente ahí donde la dirección del gobierno puede continuar con el antiguo régimen, en tanto este haya procurado las garantías aludidas, o en caso contrario se necesite imperantemente un cambio de régimen.

Para el caso latinoamericano, la participación política ha sido fuertemente reprimida, por cuanto los regímenes de gobierno instaurados han oscilado entre pseudo democracias y dictaduras en la década de los 70. Todo lo cual, significo un dique para el estudio de la participación política en un orden estrictamente científico. Así, los estudios llevados en esta materia son recientes para el caso latinoamericano, siendo la psicología política un caso paradigmático e innovador en cuanto materia se refiere. En palabras de Parisi (2012):

El estudio de la participación política, desde la perspectiva de la Psicología Política y también desde otros campos disciplinares, presenta ciertas peculiaridades, tanto científicas como relacionadas con los diversos contextos de análisis. Ejemplo de ello es que, a pesar de ser considerado un tema tradicional, su estudio en Latinoamérica ha sido reducido, en parte porque las condiciones políticas de los países de la región hicieron que el campo de estudio fuera considerado peligroso en determinadas épocas (pág. 44).

De la cita de este autor, se puede inferir que la exigua investigación en materia de política dentro del marco científico, sea una de las razones por las cuales existe cierta irracionalidad y desconocimiento sobre el hecho político. A ello se convendrá que la participación política únicamente se efectúa en momentos de tensión, más no como un ejercicio plenamente racionalizado y programado a lo largo de una administración.

Ahora bien, al retomar el hilo de la exposición, la participación política comprende varias formas y lleva implícitamente dimensiones, entre las que destacan factores culturales, étnicos y de género. Deteniéndonos en las modalidades de participación política podemos encontrar en primera instancia una tipología básica, que las divide entre convencionales y no convencionales. Siendo el voto la forma más conocida de aquella, mientras que las manifestaciones de carácter político a través de las redes sociales suponen uno de los gestos limítrofes del segundo tipo. Por otro lado, Delfino y Zubietta (2010), al seguir la idiosincrasia de la participación política sugerida por Milbrath, señalan que esta comprende un carácter acumulativo y jerárquico. En otras palabras, la participación política queda definida de acuerdo a las acciones que

han encontrado mayor frecuencia. De modo que, en palabras de los autores señalados, “las acciones incluidas son, en orden ascendente: exponerse a estímulos políticos, votar, iniciar una discusión política, llevar un pin o un adhesivo en el auto, contactar con políticos [...], participar en las reuniones estratégicas del partido” (pág. 212). Es notable que la participación política comprenda todo gesto que lleve implícitamente una tendencia o creencia ideológica, cuyas manifestaciones son altamente versátiles, de acuerdo con lo expuesto por los autores señalados. No obstante, para el estudio del presente trabajo, nos centraremos en dos formas de participación política, a saber; offline y online, ocupándonos mayoritariamente en la segunda.

### **6.1.1 Participación Política *off-line***

Se entiende por participación política *offline* (PPOFF) toda actividad dirigida a intervenir en la configuración del estado a través de prácticas tradicionales, en contraste con la *online*, en tanto es toda participación política fuera de la red. A las prácticas tradicionales como el voto se han aunado nuevas modalidades tal como subraya Brussino, Sorribas, Rabbia e Imhoff (2013), en la medida que “el repertorio de acción muestra una marcada expansión en los últimos cincuenta años y va incluyendo así otros comportamientos como firmar peticiones, bloquear el tráfico, pelear con la fuerza policial, entre otros” (pág. 383). De suerte que, si se anticiparía una distinción entre la participación política offline a diferencia de la online, podría radicar en que esta exige la presencia física del sujeto o colectivo al momento de llevar acciones con el propósito de reivindicar posiciones democráticas, o lograr transformaciones en el manejo público.

Por otro lado, cabe agregar que la participación de carácter offline guarda estricta relación en los períodos de mayor tensión, por cuanto las revoluciones al ser el término último de este tipo de participación, han supuesto un giro cualitativo de considerables dimensiones. Así, la revolución francesa pudiese ser catalogada como el símbolo de toda participación política de este tipo, en tanto más cuanto obedeció a una coyuntura donde las contradicciones acumuladas habían llegado hasta tal punto que las peticiones por el reconocimiento ya no radicaron en tenues manifestaciones u opiniones, sino en la lucha armada.

Para el caso ecuatoriano, como en varios países de la región este tipo de práctica es histórica y característica de las principales ciudades. Basta mencionar ejemplos como: el primer grito de independencia (Quito, 1809), la Guerra de los cuatro reales (abril de 1978, en la que los barrios de Quito se alzaron contra las autoridades por el aumento en el precio de los pasajes), o la masacre a los trabajadores (Guayaquil 15 de noviembre de 1922, donde los trabajadores se levantaron contra las autoridades por la inflación y el por el trato injusto que recibían en distintas áreas) perpetrada por José Luis Tamayo. Estos son simplemente unos entre una varia lista de acontecimientos que sirven para entender las magnitudes de la participación política en la construcción de la nación. Como se puede evidenciar la participación política online obedece a situaciones límites, donde las derogaciones de un sistema autoritario ocuparon las preocupaciones de los ciudadanos. Las condiciones de posibilidad -que en no pocas ocasiones escapan a las investigaciones en esta materia-, que anticipan la participación política son ciertamente las emergencias sociales producidas en el seno de las clases proletarizadas. De suerte, que, si repasamos las revoluciones citadas anteriormente, su *sine qua non* fue sin lugar a duda la coyuntura vital padecida por

estas clases, por cuanto habían llegado hasta tal punto de la depauperación, la enajenación y la explotación, que la revuelta era inexorable.

Así mismo, la participación de este tipo suele acontecer en momentos de fragilidad constitucional y laceraciones a la democracia. De suerte, que, si este valor ha sido instalado en la mente del ciudadano, es inevitable que este último sienta un destino común. He aquí las emociones morales que despierta la defensa por la democracia, y las cuales se ven canalizadas en la participación política. Al respecto las palabras de Parisi (2012) son decisivas al analizar la relación entre democracia, participación y modalidades de vida comunitaria:

En etapas democráticas los discursos suelen generalizar las metáforas de la participación, ya sea porque apelar retóricamente a ella es un lugar común, ya sea por el hecho de ser efectivamente una práctica democrática, o porque es políticamente incorrecto –desde el ejercicio del poder democrático– reprimir las diferentes formas de participación. Considerando el sentido más estricto del término, en democracia los hechos políticos tienen carácter vinculante. El conjunto de las actividades que los ciudadanos realizan en su rol de tal, son el fundamento del sistema democrático (pág. 43).

Por último, para el caso analizado, la participación política offline llevada a cabo en las últimas elecciones tuvo como antecedente ciertamente al grado de incertidumbre provocado en los comicios, en tanto más cuanto lo que se trató de reprochar al régimen anterior fue un carácter autoritario, agente de un futuro fraude. Si bien, explícitamente no se levantó la bandera de la democracia como el leitmotiv de

estos acontecimientos, si se puede presumir que las acusaciones al gobierno, que variaban entre la exigua libertad de opinión, así como las persecuciones políticas, detonaron en el ánimo del votante, emociones morales compartidas. Todo lo cual, se vio manifestado en un objetivo común, a saber; el cambio de régimen. No obstante, si la participación política offline en este caso no llegó al término de la revolución, se debe a que los grupos protestantes no tradujeron en su totalidad el padecer del cuerpo civil. A ello, se puede agregar que la participación política offline en nuestra contemporaneidad es tenue, debido a las comodidades ofertadas por el capitalismo, y que se traducen en el fetichismo de los medios tecnológicos. Lo en ultimo termino ha provocado la integración del proletariado a un sistema, donde la enajenación paulatinamente ha sido ladinamente encubierta. Así lo ha expuesto Herbert Marcuse (1968).

### **6.1.2 Participación Política *on-line***

En los últimos años, a partir de la expansión de la digitalización, la cobertura de la tecnología de la información y la comunicación de la mayor cantidad de actividades humanas y en especial desde la aparición de la web 3.0, el mundo entero accede a otro tipo de participación, a saber; la participación política online (PPO). Este tipo de participación política opera a través de la difusión como la recepción de información concerniente a política a través de las redes sociales. De suerte, que el uso de las redes sociales al contribuir a la promoción de ideas y la proposición de acciones colectivas se ha convertido no sólo en un potente instrumento de mediatización, sino en un nuevo campo de disputa política. Así mismo, Gisela Cánepa y María Eugenia Ulfe (2001) comprenden que las plataformas digitales a más de “ser un artefacto de representación cultural, [...] es pues un espacio que se define por la acción, la iteración,



el rendimiento, y, sobre todo, por la conexión” (pág. 69). De ahí, que la participación política al ser una actividad mediatizada por un conjunto de representaciones sociales haya encontrado un canal efectivo en las plataformas virtuales. Y, por lo tanto, no resultaría extraño que este tipo de actividad movilice y genere un conjunto de tensiones al tratarse de debate político.

De acuerdo con las proyecciones de Deloitte: la influencia social de los *nativos digitales* ascenderá considerablemente, en tanto el estudio sugiere la participación del 75% de la fuerza laboral del mundo (Gutierrez, 2014). A decir verdad, en el Ecuador los medios digitales se han convertido en un importante objetivo para captación de votos. Una de las razones, se debe al ejercicio del voto a partir de los 16 años en la nación, permitiendo que las campañas dirigidas al gran público joven sean masivamente orquestadas vía Internet. A ello, se puede convenir, que las redes sociales al ser caracterizarse por la difusión de opiniones e intercambios, se ha convertido en un espacio de aceptación individual y visibilización. En palabras de Cánepa y Ulfe (2001), los medios digitales son considerados “como un espacio privilegiado de visibilización y acción de grupos subalternos, y en ese sentido, se le celebra como una arena de participación ciudadana y, por ende, de reconocimiento e inclusión” (pág. 70). Y en efecto, la política al ser considerada a lo largo de la historia como una actividad exclusiva del público adulto, paulatinamente ha devenido en un ejercicio abierto para el público adolescente y juvenil, merced a las bondades que presta las redes sociales. Si bien, solo se ha señalado la apertura al mundo de la política por parte de esta población, se puede convenir en que su uso por los grupos subalternos se ha convertido en una verdadera práctica de derechos civiles tal como entienden las autoras referidas.

En este orden de cosas, el impacto de las redes sociales en la coyuntura actual no solo configura identidad, sino representaciones y sentido. En otras palabras, el discurso y la acción alentadas en este tipo de medios crean nuevos patrones sociales, que a la postre deviene en universo de sentido. Y si el uso de tecnología se ha convertido en la actividad que caracteriza a nuestra sociedad, otro tanto quedaría por afirmar respecto a la política como un ejercicio ya no estrictamente cerrado en los espacios públicos a los cuales era destinado, sino todo lo contrario como un ejercicio que se encuentra a la mano, y que se ha convertido en emblema de nuestras sociedades. No obstante, si bien la visibilización de grupos subalternos, así como el libre intercambio de ideas y opiniones son unas entre tantas de las bondades que prestan este tipo de redes, y que en último término “pueden mejorar la vida de todos los habitantes del planeta” (Cánepa & Ulfe , 2001, pág. 70) es indiscutible su irresponsable uso puede desembocar en la malversación de los hechos políticos, y con ello despertar el furor de las masas donde posiblemente no existió mayor asunto que evoque la controversia. Ni que decir, sobre la manipulación de la opinión de grupos de poder a través de estas redes. Este tema al generar múltiples análisis solicita otro tipo de trabajo, y si bien estas son las limitaciones del mismo, es importante señalar que la democracia lograda a través del ejercicio político en estos medios, debe ser analizada en su totalidad antes de ser celebrada. Y en efecto, el trabajo de las autoras anteriormente referido, ha indicado que el acceso a estas redes es ocupado en su mayoría por sectores céntricos y en menor proporción por sectores ubicados en la periferia. O lo que sería en las propias palabras de las mismas: “la posibilidad de estar conectados se coloca como una posición privilegiada de la cual no todos participan de manera equitativa” (Cánepa & Ulfe , 2001, pág. 72). De ahí, pues que las celebraciones

de la participación política online deben ser comprendidas con ciertos arreglos contextuales, como, por ejemplo, ¿Quiénes son los actores que más despiertan el interés en las redes sociales? ¿En qué sectores, la participación política online se ha concentrado y quiénes son sus portavoces?

Dicho esto, el último censo en Ecuador determinó que la edad promedio del ecuatoriano es 28 años, representando la mayor generación joven de nuestra historia demográfica. Este hecho, facilita la comprensión del controvertido marco electoral en el país, por cuanto la participación política de los jóvenes por medio de las redes sociales se colocó a decir verdad como uno de los hechos paradigmáticos en este tipo de acontecimientos. De aquí, que los medios virtuales y las redes sociales se conviertan en objeto de disputa nacional de tan profundas raigambres. Sin lugar a duda, esta es una de las razones, por las que el anterior presidente elabora y presenta a la asamblea nacional un proyecto de gobernanza de las redes sociales y el Internet. En la primera encuesta nacional realizada por la FLACSO en 2015, sobre jóvenes y participación política se determinó que el 44.8% de los encuestados se interesaban ya sea moderadamente o escasamente por la política. Así mismo, entre otro de los resultados valiosos que ha determinado la investigación, es ciertamente la desconfianza del 74% de las personas por los partidos políticos. Más allá, de este dato, la apuesta por la participación política online frente a un marco del todo polémico como el de las últimas elecciones, fue uno de los principales detonantes no solo para la movilización, sino a la postre significó la puesta en marcha de múltiples consensos entre partido oficial y oposición en el escenario de las decisiones democráticas. Lo cual es perfectamente justificado con lo expuesto en el apartado anterior, en tanto los niveles de incertidumbre generados por la palestra de opiniones en las redes sociales,

fue el móvil para las resoluciones llevadas a cabo ya en el gobierno de Lenin Moreno, y todo lo cual se vio materializado en consulta popular.

De todo lo dicho, se comprende de suyo, la necesidad por un análisis más detallado de lo que la (PPO) puede generar, en tanto más cuanto las opiniones encontradas en las redes sociales obedecen ante todo a múltiples intereses de clase. En opinión de Cánepa y Ulfe (2001), “los procesos de transferencia tecnológica no se realizan en terrenos rasos, sino que esta es apropiada en contextos locales en los que operan otras formas de comunicación, relaciones de poder y formas de organización social” (pág. 72). A ello, se convendrá en que los análisis sobre la participación política online deberán ante todo determinar la interacción virtual de una generación sumamente delimitada.

## **6.2 Emociones**

### **6.2.1 Emociones Positivas y Negativas**

Si bien el estudio de las emociones comprende un conjunto de dificultades, existe cierto consenso respecto a algunas de las características de las emociones básicas (Fredrickson, 2006) puesto que se puede considerar que las emociones son tendencias de respuesta con un gran valor adaptativo, presentando evidentes manifestaciones a nivel fisiológico y psicológico, ya sea en la expresión facial, la experiencia subjetiva, o en el procesamiento de la información, etc. A ello, las emociones se caracterizan por su intensidad y brevedad en el tiempo, siendo en el fondo no menos que una respuesta a algún acontecimiento precedente (Vecina, 2006). La diferencia entre emociones positivas y negativas radica en la función adaptativa que persigue de base, en tanto comprende efectos fisiológicos desencadenados en el

organismo, como la capacidad de recuerdos que evoca, etc. Siguiendo a Fredrickson (2006) se puede afirmar que las emociones positivas tienen funciones específicas y consisten en ampliar el repertorio de pensamientos y conductas. Por lo demás, este tipo de emociones permiten desarrollar esquemas de pensamiento significativamente adaptativos que contribuyen a la generación y almacenamiento de recursos cognitivos y físicos para afrontar situaciones difíciles en el futuro. Entre las cuales cuentan emociones positivas como: alegría, esperanza, entusiasmo, orgullo.

Así mismo, las emociones positivas ejercen decisivamente sobre las dimensiones creativas del ser humano, facultando de este modo, el desarrollo de habilidades y funciones de orden superior como meta cognición, a través de estímulos a la inteligencia emocional en el sistema de recompensas del cerebro.

Ahora bien, respecto a las emociones negativas Piqueras y Ramos (2009) han apuntado que el miedo-ansiedad, la ira, la tristeza-depresión y el asco son reacciones emocionales básicas caracterizadas por una experiencia afectiva ya sea desagradable o negativa, presentando una alta activación fisiológica. Las tres primeras son las emociones más estudiadas en relación con el proceso salud-enfermedad. Estas reacciones tienen una función preparatoria en el tipo de respuestas adecuadas, con las cuales cuenta un sujeto ante las demandas del ambiente. De ahí que estas respuestas son eminentemente adaptativas para el individuo.

Las emociones negativas cumplirían una función articulada a conductas de rechazo, evitación o huida. Lo cual no quiere decir, que, en la experiencia amenazante el individuo busca eliminar el peligro o el riesgo, alterando la dinámica del cuerpo, en

tanto son respuestas a los procesos de estrés en distintos niveles. Estas emociones ocupan un escenario de mayor atractivo para las ciencias médicas en la actualidad, debido a la relación que mantienen con distintos padecimientos, entre los cuales descuellan, los denominados psicósomáticos. A ello se agrega, su presencia en el inicio, desarrollo y mantenimiento tanto de enfermedades mentales como físicas, afectando el funcionamiento adecuado del organismo por un sinnúmero de hábitos nocivos que promueven a desarrollar. Siguiendo a James W. Kalat, en su obra *Psicología Biológica* (2004), se pueden encontrar que “actualmente aceptamos la idea de que las emociones y otras experiencias influyen en las enfermedades de las personas y sus patrones de recuperación” (pág. 328).

### **6.2.2 Emociones Morales**

Históricamente las emociones han sido objeto de estudio de las ciencias biológicas y sociales, en tanto hombres como: Spinoza, Kant, Darwin, Freud, han sentado términos para el estudio de un campo en tan constante evolución como este. Podemos hablar de emociones ampliamente, sin embargo, su clasificación resulta ser problemática. Ni que decir que la verdadera dificultad radica en la dinámica de cada una y en los elementos que acompañan a cada caso. Así tenemos emociones ya sean más racionales que otras; o emociones asociadas a estados fisiológicos más intensos, en contraposición a aquellas que no presentan la misma capacidad para activación, o aquellas cuya capacidad evocativa de información es cualitativamente diferente.

Dentro de las emociones se puede hablar de un grupo bastante especial, conocidas como emociones morales. Las cuales, se caracterizan por su racional accionar y sentido gregario. De suerte, la moral se puede definir como el conjunto de

pautas que guían la conducta social de un colectivo humano, así como los mecanismos para ejercerlas y normarlas. La definición de emoción moral y su clasificación no obedecen al consenso generalizado, más bien, se puede hablar de la siguiente clasificación básica sugerida por Casafont (2014): 1. Emociones de autoconciencia, hacia uno mismo, como la vergüenza y la culpa; 2. Emociones de condena hacia otros, como la ira, el desprecio y la indignación; 3. Emociones de elogio hacia otros, como la admiración o la gratitud y 4. Emociones referentes al sufrimiento ajeno, como la compasión y la empatía.

A decir verdad, las emociones morales tienen como basamento, la valoración inconsciente e inmediata de los hechos. De ahí, que su complejidad se encuentra articulada al análisis de un hecho social, cuya activación responde al restablecimiento del orden común.

### **6.2.3 Emociones y Participación Política**

Valentino (2011) ha sugerido que la ira tiene una fuerza movilizadora de tan vastas magnitudes, que puede desembocar en la participación de un fenómeno como el de la política, y de una forma nada usual para muchas personas. Además, observa que la ansiedad tiene un exiguo efecto en la participación política. De modo que, si lo hace, busca medios más asequibles y menos efectivos. Asimismo, el entusiasmo junto con la ira promueve una gran participación por lo costoso de los medios que utiliza el sujeto alentado por dichas emociones. Este autor encuentra que los recursos con los que cuenta el ciudadano en cada una de las elecciones y el contexto social del momento, son decisivos al momento de llevar a cabo una suerte de participación política. De todo lo que se ha dicho hasta el momento, es fácil adivinar que las emociones pueden

combinarse para ser más efectivas en la consecución de metas colectivas, en tanto la ansiedad al ser un atributo de naturaleza imprecisa, resta decisión a la persona y la inmoviliza.

En Ecuador, Zumárraga, Carofilis y Reyes (2017) encuentran que las emociones tienen un efecto movilizador directo en la Participación Política Online de los ciudadanos. De aquí, que, en las elecciones presidenciales del año 2017, observan que el candidato Lenín Moreno genera una influencia movilizadora emocional fuerte. En tanto, su opositor, el candidato presidencial Guillermo Lasso no repercute tan decididamente sobre el ánimo de sus adeptos, y si lo hace depende de los niveles de aprobación o desaprobación que la gente siente por L. Moreno.

En este orden de cosas, la participación política puede tomar varias formas en función de las necesidades del colectivo o el contexto local. En España, por ejemplo, se dio una serie de hechos que configuraron el movimiento 15M, cuyo caso ciertamente es paradigmático dentro de la política española. En el caso citado, la participación semi o muy poco organizada en comparación con un movimiento social como el 15M es totalmente distinta. Empero, la condición sine qua non ninguna de las dos funcionaría, en tanto comprende valores que comparte el colectivo. Así, en el estudio de Paéz, Javaloy, Włodarczyk, Espelt, & Rimé, (2013), se encontró que el estatus socioeconómico no influye en la configuración de esta organización, más bien, valores como: solidaridad, justicia social, integridad, asociados a emociones positivas y morales son decisivos. Se sabe además que los integrantes del 15M comparten fuertemente los sentimientos de identidad colectiva, injusticia, privación y eficacia. De ahí, que, a mayor ira, mayor sentimiento de injusticia, y a más esperanza más



sentimiento de eficacia colectiva. De ahí, que la participación en el movimiento se relaciona positivamente con la esperanza depositada en el cumplimiento de sus metas como organización. Se obtiene también a mayor indignación y vergüenza individual. El sentimiento de eficacia y esperanza juegan un papel cardinal pues influyen significativamente en la participación política.

Otro aspecto relevante de este estudio, es ciertamente que el sentido de grupo, determina los grados de indignación y vergüenza ajena, en la medida que dentro de la comunidad existe el apoyo subjetivo y el patrimonio común en cuanto a valores se refiere. De donde se sigue, que en el caso del 15M, la esperanza, así como las emociones colectivas participan en el fortalecimiento de los valores del grupo y en el fomento de emociones positivas, que en definitiva contribuyen las consignas y la estructura interna del movimiento. Empero, la ira si bien no gestiona la movilización de manera directa, no se puede omitir que las emociones morales que llevan implícitamente, surgen en la convivencia como gestores de indignación, reforzando el clima emocional y motivando el positivismo (Paéz, Javaloy, Wlodarczyk, Espelt, & Rimé, 2013).

En los tres estudios que se han venido desarrollando, se puede evidenciar que las emociones tienen un efecto directo en la participación política online y offline. Y si bien, no se puede obviar que las variables marcan diferencias en los tres casos, puesto que son contextuales o históricas, y atañen al foco local, existe un común acuerdo, en tanto las emociones que comprenden estas tres dinámicas sociales obedecen a la adaptación social en función de las necesidades de las mayorías. De donde se sigue, que las emociones plantean al sujeto el dilema de avanzar o estancarse,

en el grado de que los estudios mentados en este apartado demuestran que las emociones fuertes abonan el campo para la participación política. Y aún más, en tanto más cuanto, no sólo impelen a buscar medios alternos, a despecho de los costos, sino la generación de un contagio por identificación.

Por último, en el Ecuador los medios tradicionales si bien siguen siendo una fuente importante de influencia en la decisión de voto, los medios online que comprenden las redes sociales, entre los cuales descuella Facebook, detenta la hegemonía en el mundo virtual local. Es menester recordar, además, que las emociones en las elecciones del año 2017 dependieron de los candidatos a elegirse y las ideas que dichos electores tenían de cada candidato. Ideas relacionadas con la trayectoria de los candidatos, como, por ejemplo: el ecuatoriano tiene presente ciertos hechos respecto de los candidatos presidenciales. A Lasso se lo relaciona con frecuencia al superministro de economía de Mahuad, periodo clave en la dolarización y el feriado bancario; mientras que a Moreno se lo asocia a la campaña Manuela Espejo (campaña de atención inédita a las personas con capacidades especiales) y los actos de corrupción del gobierno de Correa.

### **6.3 Eficacia política interna**

La eficacia política es considerada como la creencia subjetiva de un individuo o grupo de poseer capacidades para participar e influir en el curso de los acontecimientos políticos. (Krampen, 2000). En otras palabras, es el potencial que cree tener un individuo para generar un cambio a nivel de la administración pública de una sociedad.

## **7. Hipótesis**

En esta investigación se plantean tres hipótesis que serán contrastadas:

1. La participación política es fuertemente influenciada por las emociones.
2. Las emociones que más influyen en la participación política *on-line* y *off-line* de estas últimas elecciones 2017 son las emociones negativas y morales.
3. La eficacia interna permite que la participación política se lleve a cabo, siendo el tipo de participación política determinado por la emoción mediadora.

## **7. Marco metodológico**

La presente investigación es de orden cuantitativo, en la medida que la información ha sido obtenida mediante encuestas estructuradas con variables que permiten captar su relación. En este estudio, se pretende demostrar la influencia que presentaron las emociones de los ciudadanos de Quito en la participación política acaecida durante las elecciones presidenciales de Ecuador en 2017. Para conseguir dicho objetivo, primero se describirán las emociones de un número específico de personas en relación con la participación política que ejercieron en la jornada electoral señalada. En segundo lugar, se ha de determinar cuáles emociones son más frecuentes y lo mismo para el tipo de participación política. En tercer lugar, se indagará sobre cuál es la relación entre emociones morales y participación política.

## **7.1 Perspectiva Metodológica**

El enfoque de la presente investigación es cuantitativo, ya que se relacionan las variables a través de medidas cuantificables y un tratamiento estadístico de los datos. Sobre la investigación cuantitativa, Hernández, Fernández y Baptista (2006) señalan que el enfoque cuantitativo emplea la recolección de datos para probar hipótesis, con base tanto en la medición numérica como el análisis estadístico, y así establecer patrones de comportamiento y probar teorías.

La investigación cuantitativa consiste en atribuir valores numéricos a las mediciones de las distintas variables; este hecho permite observar cómo cambian y se explican dichos factores. La metodología cuantitativa se caracteriza por una perspectiva racional, objetiva y contrastante de los hechos que estudiados.

## **7.2 Diseño de investigación**

La investigación se basa en un estudio ex post facto. Es decir, un hecho que una vez ya sucedido, es imposible de modificarlo. Siguiendo a Montero y León (2002):

En este segundo grupo se incluyen aquellos en los que las limitaciones para el contraste de las relaciones causales vienen dadas por la imposibilidad de manipular la variable independiente. En otros sistemas de clasificación se usa la etiqueta de «correlacionales» para hacer referencia a algunos de los que se presentan (pág. 506).

Por lo demás, este trabajo busca describir y explicar la influencia de las emociones en la participación política de los capitalinos a través de varios medios. Al encontrar un hecho del que no se puede manipular la eficacia política de la gente (variable independiente), no se puede hablar de un diseño experimental. De ahí, que en estudio ex post facto como el presente, se indagará sobre su dinámica, únicamente a partir de la información disponible, y se elaborará una explicación consistente con las herramientas utilizadas para procesar los datos.

### **7.3 Tipo de investigación**

De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2006), este estudio comprende elementos descriptivos, correlativos y explicativos. Asimismo, debemos recordar sobre la posible transformación de una investigación, en tanto si en inicio es exploratoria o descriptiva, no se puede descartar que pueda devenir en una investigación de carácter correlativo o explicativo.

Así, el trabajo iniciara con la exploración y revisión de literatura especializada. Terminado este proceso, se plantearán tres hipótesis que buscan ser contrastadas y que pretenden dar explicación al fenómeno social. En este cometido se recurrirá a investigaciones sobre la influencia de las emociones en la participación política, a fin de describir la dinámica completa de los hechos en estudio. Finalmente, se pretende explicar el principio de funcionamiento de las emociones como motor de la participación política, así como sus repercusiones locales y las expectativas que se desarrollaron sobre el tema.

## **7.4 Instrumentos y técnicas de Producción de datos**

Para obtener la información se utilizó una encuesta estructurada, la misma que contiene 36 preguntas y varias sub-preguntas, y las cuales miden los siguientes factores:

### **a) Antecedentes socio-demográficos**

Componente de la encuesta destinado a recoger datos tales como: edad, género, estado civil, con quien vive, religión, grupo étnico, nivel de estudios y tendencia política.

### **b) Emociones Morales, Positivas y Negativas**

Ítem destinado a recabar información sobre las emociones provocadas en los ciudadanos en la elección de los candidatos: Lenín Moreno y Guillermo Lasso. Emociones, distribuidas en emociones positivas, negativas y morales. En términos generales se entiende que las emociones positivas son aquellas que permiten estados de ánimo caracterizados por descargas de dopamina, se desea mantener el objeto que SE asocia al estado del organismo. Dentro de este estudio aparece el entusiasmo, la esperanza y el orgullo. Las emociones negativas se fundamentan en la evitación o huida de un objeto amenazante o des adaptativo. En esta investigación se analizan las siguientes variables emocionales: desprecio, odio, miedo, indignación, amargura, ansiedad, resentimiento, preocupación, enfado. Las emociones morales por ser más complejas pueden ser positivas o negativas; se diferencian de las segundas porque las emociones morales se asocian a la normativa de la acción colectiva, el desprecio –por citar un ejemplo– puede ser una respuesta hacia Lasso o Moreno, o hacia ambos

inclusive. Mientras que la indignación que siente el ecuatoriano la ocasionó las condiciones desfavorables en que vivió a causa de decisiones políticas.

El desprecio entonces no sería moral ya que pretende eliminar de manera directa un estímulo amenazante, se dirige a la adaptación inmediata del individuo. Por su lado la indignación moviliza al individuo a buscar herramientas de participación masiva buscando generar un cambio en la estructura social. En este estudio las emociones morales son indignación, preocupación y orgullo. Se estudiará entonces a las emociones individuales que evoca cada candidato y también el acumulado de las emociones según su tipo, positivas, negativas y morales.

#### **c) Eficacia política interna**

Se utilizó la escala de eficacia política interna de Brussino, Sorribas, Rabbia, & Medrano, 2006, el cual el formato de respuesta tipo *likert* varía de 1 (totalmente en desacuerdo) a 4 (totalmente de acuerdo). La escala efi presenta un alfa de Cronbach aceptable ( $\alpha = .80$ ).

#### **d) Participación Política Offline**

Entre las conductas evaluadas se tiene las siguientes: (Firmar peticiones escritas con el objetivo de influir en la política. Colaborar con otras personas del barrio para resolver problemas locales. Asistir a marchas, manifestaciones y movilizaciones colectivas legales y pacíficas. Asistir a una reunión o debate político. Contactar o ponerse en contacto con un político con un político o un funcionario público para expresar sus puntos de vista). El formato de respuesta tipo *likert* varía de 1 (nunca lo he hecho y nunca lo haría, 2 (no lo he hecho pero podría hacerlo) 3 (lo he hecho una o

pocas veces), 4 (lo he hecho algunas veces) y 5 (lo he hecho muchas veces). presenta un alfa de Cronbach satisfactorio ( $\alpha = .83$ ).

#### **e) Participación Política en internet**

La participación política online se define como toda actividad realizada a través de Internet, en especial la dedicada en redes sociales, que busca influir en un proceso político específico. De ahí, que este componente comprenda preguntas como las siguientes: ¿si tiene Internet y con qué frecuencia lo utiliza?, ¿realiza actividades de índole política a través de Internet? El formato de respuesta tipo *likert* varía de 1 (nunca) a 5 (siempre). Presenta un alfa de Cronbach muy satisfactoria ( $\alpha = .90$ ).

#### **f) Participación Política en Redes sociales**

Se define este tipo de participación como la actividad política a través de redes sociales como: Facebook, Twitter, Whatsapp. En este componente se indaga sobre la relación con candidatos a través de Internet, entre otras preguntas. El formato de respuesta tipo *likert* varía de 1 (nunca) a 5 (siempre). Presenta un alfa de Cronbach muy satisfactoria ( $\alpha = .95$ ).

### **8. Plan de análisis**

El proceso de investigación requiere cuantificar los datos recolectados, con el fin de confirmar o refutar las hipótesis planteadas, por cuanto se realiza el análisis e interpretación de los resultados y así convertir dichos datos en información útil. Para tal fin, se utiliza el paquete estadístico denominado Statistical Package for the Social



Sciences (SPSS). Programa que constituye una aplicación de análisis estadístico de datos, es una interfaz analítica, es decir un procesador, capaz de trabajar hasta con dos millones de registro y hasta 250000 variables. Este programa permite delimitar una serie de particulares a las variables y, de este modo, favorece la obtención de resultados precisos.

## **9. Población y muestra**

La muestra comprende 1136 ciudadanos ecuatorianos residentes en el Distrito Metropolitano de Quito, cuyas características sociodemográficas se muestran en la Tabla 1 y en el apartado de resultados descriptivos. A continuación, se presentan los detalles de la muestra:

1. La edad media de los encuestados fue de 34.3 años. En la edad promedio y en la proporción de mujeres se halla una leve sobre representación al comparar con los datos nacionales (el INEC para el 2017, a través del portal *ecuadorencifras* arroja los siguientes datos: el porcentaje de mujeres alcanza el 50,5% y la edad promedio es de 29,3 años a nivel nacional). Los resultados obtenidos en el estudio brindan cifras con una aproximación bastante óptima de la realidad ecuatoriana en el ámbito de la participación política. Los datos con los que se trabajó fueron obtenidos mediante la aplicación de una encuesta sobre opinión y participación política, diseñada por el Grupo de Investigaciones Psicosociales de la Universidad Politécnica Salesiana de Quito. Las encuestas fueron aplicadas en las semanas previas a la segunda vuelta de las presidenciales del 2017.

Tabla 1

*Características sociodemográficas de los participantes del estudio*

Categoría	Característica	Frecuencia
Sexo	Masculino	46,9
	Femenino	53,1
Educación	Ninguno, no tiene educación formal	0,7
	Primaria completa y terminada	3,7
	Secundaria completa y terminada	8,2
	Bachillerato incompleto y terminado	45,2
	Universidad incompleta y terminada	40,7
	Posgrado (maestría, doctorado)	1,5
	Ingresos familiares	Desde 0 hasta 374 USD
	Desde 375 hasta 749 USD	24,7
	Desde 750 hasta 1124 USD	29,1
	Desde 1125 hasta 1499 USD	12,1
	Desde 1500 hasta 1874 USD	7,3
	Desde 1875 hasta 2249 USD	5,6
	Desde 2250 hasta 2624 USD	3,0
	2625 USD o más	4,6
Situación ocupacional	Trabaja actualmente	53,1
	No trabaja actualmente	46,9
Edad	De 17 a 28 años	47,6
	De 29 a 40 años	17,4
	De 41 a 51 años	19,7
	De 52 a 64 años	12,5
	De 65 años en adelante	2,8

Nota: N=136

Fuente: Datos recopilados por el Grupo de Investigaciones Psicosociales (GIPS), Universidad Politécnica Salesiana UPS, 2017.

## 10. Resultados descriptivos de la muestra de participantes

Los resultados descriptivos se presentan de la siguiente manera:

a) Del total de la población estudiada, es decir, de 1132 personas participantes en el estudio, 602 son mujeres equivalentes al 53,0%; 532 son hombres equivalentes al 46,9%.

b) El estado civil de los participantes comprende las siguientes cifras: 395 personas correspondientes al 35% de la muestra están casados, 62 estuvieron en unión libre y se corresponde con un porcentaje de 5,5 %, 563 son solteros y representan el 49,9%, 65 personas divorciadas correspondientes al 5,8%, 27 separados con un 2,4%, 16 viudos con un 1,4. Se encuentra además 8 personas sin definir su estado civil.

c) La edad comprendida entre 14 a 39 años, corresponde a 692 personas (63,2 %) del total de los encuestados; de 40 a 59 años con un 31,7% participaron 347 personas; en el intervalo de más de sesenta años se halló a 56 personas que representan el 5,1%.

d) Sobre la formación académica de los participantes, el estudio ha determinado lo siguiente: 134 personas (12,1%), comprenden educación primaria (escuela y secundaria), 510 personas (46,2 %) han alcanzado el bachillerato, mientras que 459 (41,6%) poseen una formación universitaria.

e) El ingreso familiar de la muestra evidencia lo siguiente: 887 personas (79,6%) han reportado un ingreso estimado \$ 1499; en el intervalo de \$1500 a \$2999 se

encuentran 188 personas, equivalente al 17%, y 39 personas reportan un ingreso de más de \$3000.

## **11. Resultados descriptivos de participación política y emociones**

1. El *interés de las personas en la política* se presenta de la siguiente manera: a) 903 (80,1%) del total de los encuestados demuestra poco o ningún interés en política, mientras que 225 personas (19,9 %) indica un interés muy elevado en política.

2. *La confianza en el gobierno*, demuestra que a) 1019 personas (90%) se ubican en el intervalo de poca confianza.

3. Acerca de la *importancia de mantenerse informado e involucrarse en cuestiones políticas*: a) 741 (65, 2%) personas se han señalado darle importancia al mantenerse informado, mientras que a 365 (32,9%) personas manifiestan no darle importancia.

4. Sobre el *acceso a internet*: a) 43 personas, correspondientes al 3,9% no tienen acceso a Internet, mientras que 1052 personas, con el 96,4%, si poseen acceso a la red. En esta misma línea, el *uso de Internet* presenta los siguientes resultados: ocasionalmente lo utilizan 256 personas, correspondientes con un 23%, frecuentemente lo hacen 307 personas correspondientes al 27,6%, mientras que siempre lo hacen 422 personas, con un 37,8%.

5. La *tendencia política* agrupa a la población de estudio de la siguiente forma: 254 personas (22,8%) se han presentado como pertenecientes a una línea política de izquierda, mientras que 678 personas (61%) se han declarado como de centro, y finalmente respecto a una línea de derecha ,180 personas (16,2%) son sus seguidores.

Del trabajo de Zumárraga, Carofilis, Reyes (2017), se toma la tabla número 2, referente al involucramiento político a través de las redes sociales:

Tabla 2

*Porcentaje de involucramiento de tipo político a través de Facebook, Twitter y Whatsapp.*

Preguntas	Frecuencia (%)		
	Facebook	Whatsapp	Twitter
Recibir contenidos, imágenes, videos y links relacionados con cuestiones políticas, los candidatos o las campañas electorales	26,2	25,4	10,0
Poner un me gusta o unirse a un grupo iniciado por una organización política o candidato	18,8	11,5	7,4
Compartir imágenes, videos, links y contenidos relativos a temas políticos, candidatos o campañas presidenciales	18,8	16,4	8,2
Chatear con amigos o conocidos sobre temas políticos, candidatos o campañas electorales	17,6	17,4	7,1
Escribir opiniones sobre las elecciones o asuntos relacionados con la política en su muro o página personal	12,7	11,4	6,0
Comenta o responder a las opiniones políticas o relacionadas con las elecciones en las páginas de otras personas	12,3	11,4	7,0
Unirse a un grupo creado por amigos u otras personas para tratar temas políticos o apoyar un candidato o campaña presidencial	8,1	4,8	4,4
Iniciar un grupo con el objetivo de promover ideas políticas, candidatos o campañas presidenciales	6,0	6,1	4,6

Fuente: Datos recopilados en el estudio de Zumárraga, Carofilis y Reyes (2017).

En relación a las emociones, se obtuvieron los siguientes resultados:

Tabla 3

*Emociones de la ciudadanía hacia el candidato Lasso*

	Nada		Mucho	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%
<b>Entusiasmo</b>	<b>346</b>	<b>31,6</b>	279	25,5
Desprecio	616	56,6	145	13,3
<b>Odio</b>	<b>731</b>	<b>67,6</b>	125	11,6
Indignación	589	54	203	18,6
<b>Resentimiento</b>	<b>702</b>	<b>64,8</b>	140	12,9
<b>Orgullo</b>	<b>652</b>	<b>60,1</b>	<b>149</b>	<b>13,8</b>
<b>Preocupación</b>	<b>433</b>	<b>39,5</b>	259	<b>23,7</b>
<b>Enfado</b>	<b>672</b>	<b>61,6</b>	168	15,4

Fuente: Datos recopilados por el grupo de Investigaciones Psicosociales (GIPS), Universidad Politécnica Salesiana (UPS), 2017

Tabla 4

*Emociones de la ciudadanía hacia el candidato Moreno*

	Nada		Mucho	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Entusiasmo	574	52,3	183	16,7
Desprecio	534	48,7	250	22,8
Odio	617	56,6	204	18,6
<b>Indignación</b>	<b>479</b>	<b>43,7</b>	301	27,5
Resentimiento	592	54,3	234	21,4
<b>Orgullo</b>	<b>652</b>	<b>60,1</b>	149	<b>13,8</b>
<b>Preocupación</b>	<b>433</b>	<b>39,5</b>	259	<b>23,7</b>
<b>Enfado</b>	<b>672</b>	<b>61,6</b>	168	15,4
Ansiedad	545	50,1	229	21

Fuente: Datos recopilados por el grupo de Investigaciones Psicosociales (GIPS), Universidad Politécnica Salesiana (UPS), 2017.

En la Tabla 4 podemos observar que las emociones más frecuentes son la indignación y la preocupación, moral y negativa. Tómese en cuenta que la preocupación necesariamente es por el cambio de gobierno; la preocupación en este sentido se asocia a la moral del individuo. De ahí, que existe una similitud incluso en las emociones profundamente demarcadas hacia ambos candidatos. Dichas emociones son la indignación, una emoción claramente moral y la preocupación de tipo más negativo. Dentro de las emociones menos evocadas por los candidatos también se encuentran de carácter moral (resentimiento y orgullo), y negativo (enfado y el odio).

La similitud encontrada en el grado de preocupación despertada por ambos candidatos en los ciudadanos presenta la misma frecuencia dentro de las emociones más estables. La preocupación es necesariamente una emoción negativa que dispone al sujeto a tomar una serie de acciones para anular el malestar o la amenaza. Si se acompañan estas reacciones emocionales de preocupación e indignación, se da al encuentro un clima electoral muy acalorado como el acaecido en la contienda electoral del 2017. Por su parte el entusiasmo despertado por Lasso parece obedecer además a

la negatividad despertada por Moreno. Lo cual, concuerda con el poco orgullo que este último despertó.

### 11.1 Correlaciones

Presentadas como una técnica estadística, dedicada a valorar la asociación entre variables cuantitativas. Para este objetivo, se utiliza el estadístico  $r$  de Pearson, y se consideró una relación significativa cuando el valor crítico de  $p$  es inferior a .05. En la Tabla 6, se presenta las correlaciones entre las respuestas emocionales y los tipos de participación política identificadas en el presente estudio. Se realizó un cálculo de los índices de respuestas emocionales: para la respuesta emocional positiva, sumando todas las positivas, siendo el mismo procedimiento para las negativas y morales.

Tabla 5  
*Correlación entre emociones y el tipo de participación política asociado*

	Participación Internet	Participación Política Redes Sociales	Participación Política Offline
Respuesta emocional moral	,241**	,234**	,198**
Respuesta emocional negativa	,216**	,195**	,221**
Respuesta emocional positiva	,232**	,242**	,175**

Nota: \*\* La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

La correlación entre las emociones y el tipo de participación política asociado presenta características interesantes. La respuesta moral y positiva encuentra una asociación más intensa con la participación política en Internet y en redes sociales, mientras que la negativa se encuentra asociada de manera más fuerte con el Internet y la Participación offline. La emoción moral encuentra que su influencia es más fuerte en la participación política en Internet, mientras que las emociones negativas hacen lo

propio en la participación política offline. Por último, las emociones positivas se asocian fuertemente con la participación política a nivel de redes sociales.

Dicho esto, se puede inferir que las emociones negativas, siendo las hacedoras de fuertes movilizaciones impelen al ciudadano a vencer la comodidad de la tecnología, disponiéndolos de esta manera a la generación de actividades en las calles, tales como: movilizaciones, plantones, entre otros. Por otro lado, las emociones positivas se asocian necesariamente a redes cooperativas de identificación masiva, como las redes sociales, que en este caso de estudio es representada por Facebook, detentando el mismo nivel de influencia que los medios tradicionales (Zumárraga, Carofilis, & Reyes, 2017). Finalmente, las emociones morales, al comprender una alta complejidad, se despliegan por lo general en Internet. De donde se sigue, que por su complejidad siempre buscan espacios expresivos con alto nivel de diversidad, lo que es cierto en el caso de las redes.

## **11.2 Resultados modelos de mediación**

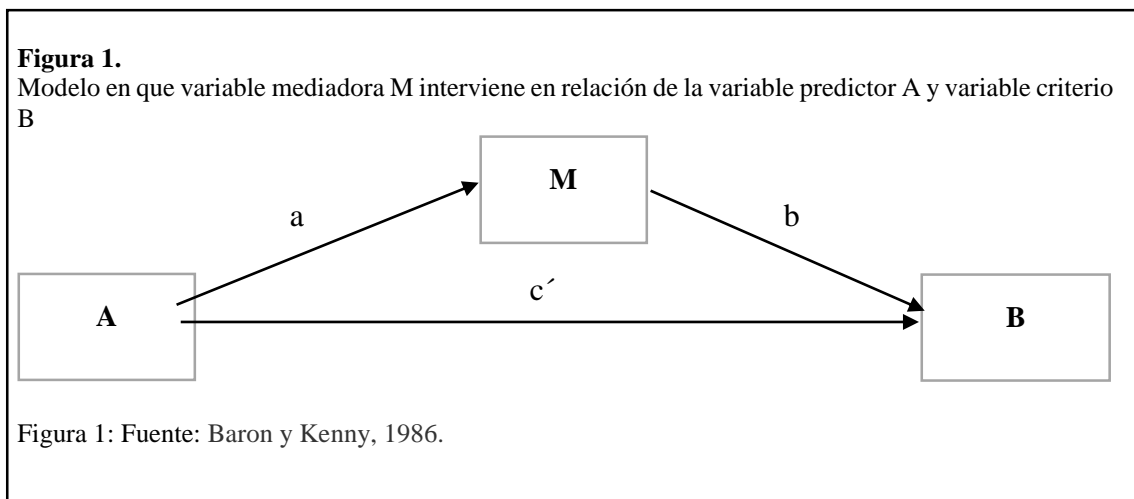
### **Modelos de mediación entre las variables en estudio**

El interés por incorporar análisis de mediación, se debe a la presencia de variables que expliquen tanto la participación política en sus distintas dimensiones (*on-line* y *off-line*). Para ello, se ha identificado como variable independiente a la eficacia colectiva que es señalada en distintos estudios (Paéz, Javaloy, Wlodarczynk, Espelt, & Rimé, 2013), Brusino, Sorribas, Rabbia, Imhoff, 2013). A ello, un objetivo central es identificar la influencia de las variables que intervienen en las dimensiones de la Participación política, en este caso, el componente de emociones morales. El análisis



de mediación múltiple permite la exploración de estas relaciones y los potenciales efectos de tales variables (Preacher & Hayes, 2004).

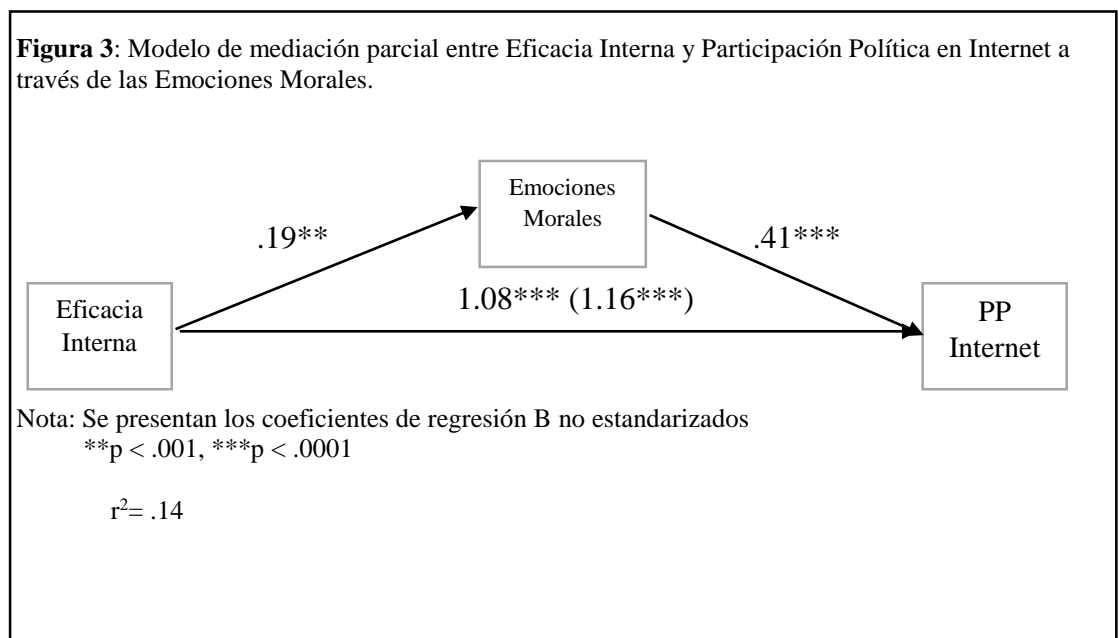
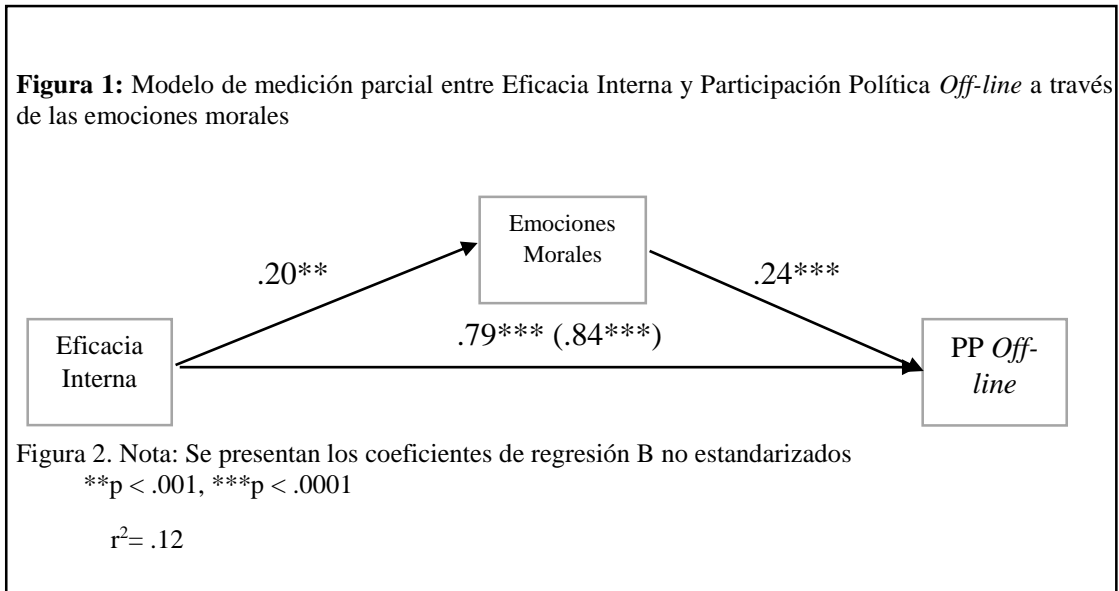
Los análisis de mediación establecen cómo y por qué una variable precede o influye en otra (Baron & Kennedy, 1986). Esto ha permitido conceptualizar el efecto directo (o efecto  $c'$ ): Es decir, al efecto del predictor [A] sobre la variable, criterio [B], controlando el efecto del mediador [M], quedando expresado del siguiente modo:



De esta forma, el efecto indirecto corresponde al producto de la trayectoria de A hacia M y de M hacia B, o  $ab$ . Así,  $ab = (c - c')$  o efecto total – efecto directo. Por lo tanto, la mediación se refiere a la influencia indirecta de una variable independiente sobre la dependiente.

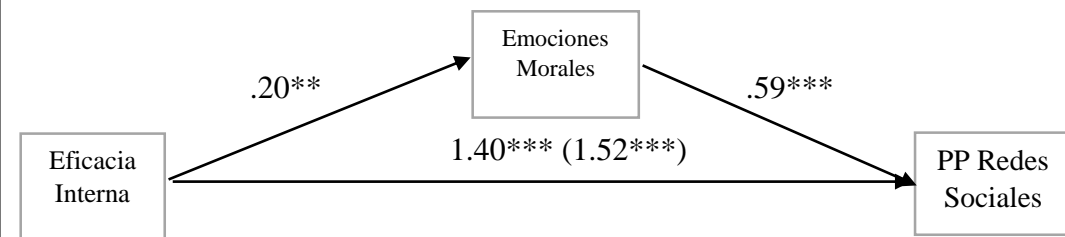
De ahí, que el interés es establecer la influencia de las emociones morales en el efecto entre la eficacia interna y las dimensiones de la PP. En las Figuras 2, 3 y 4 se observa tal relación respecto a la PP offline, PP Internet y PP Redes Sociales. Se incluirá los resultados del coeficiente de determinación ( $r^2$ ) y se incluyen los

coeficientes de regresión b no estandarizados que son los valores que arroja el programa utilizado<sup>1</sup>.



<sup>1</sup> EL PROGRAMA UTILIZADO SIGUE EL PROCEDIMIENTO ESTABLECIDO POR PREACHES Y HAYES (2004).

**Figura 2:** Modelo de mediación parcial entre Eficacia Interna y Participación Política en Redes Sociales a través de las Emociones Morales



Nota: Se presentan los coeficientes de regresión B no estandarizados

\*\*p < .001, \*\*\*p < .0001

r<sup>2</sup> = .12

## 12. Análisis de los resultados

De acuerdo con los resultados obtenidos, el primer punto compete a la accesibilidad a internet. De modo, que casi la totalidad de la muestra (96,4%) tiene acceso a la red. Es necesario dejar en claro que un tercio de la muestra presenta interés en la política, hecho que contrasta con cerca de la mitad de la muestra, en tanto esta cuenta con una educación universitaria y una quinta parte de la población que reconoce la importancia de entender de política. En términos generales, la correlación entre participación política y emociones indica que la participación política por Internet es canalizada en mayor medida por emociones morales.

Por otro lado, la participación a través del uso de redes sociales aparece asociada en mayor grado por emociones positivas, mientras que la participación offline en mayor medida por emociones negativas. En los análisis de modelos de mediación hay una ligera modificación, pudiendo relacionarse dicha modificación con la variable independiente que se utilizó, en este caso, *eficacia interna*. Esto nos muestra que la participación a nivel de redes sociales se relaciona en mayor medida a emociones

morales, la participación en Internet con emociones positivas y la participación offline por emociones negativas.

Respecto a la exploración de las emociones destinada en este trabajo, específicamente las dedicadas a los candidatos presidenciales, se ha podido descubrir que ambos candidatos despiertan emociones negativas y morales. Guillermo Lasso despierta entusiasmo, indignación y enfado, mientras que Lenin Moreno incita indignación, miedo y desprecio. Un dato revelador es el hecho de que la preocupación está presente exactamente el mismo porcentaje (23,7%) hacia los dos candidatos. La preocupación presenta síntomas como ansiedad y angustia, que en definitiva caracterizan la incertidumbre sobre un objeto amenazante, emoción que fue expresada por ambos candidatos y en igual medida.

Asimismo, los resultados descriptivos revelan que ambos candidatos despiertan en la gente más emociones negativas que positivas, en la medida que el candidato Lasso provoca dos emociones positivas, caracterizadas por su intensidad. Complementario a esto, los candidatos Moreno y Lasso coinciden en generar tres emociones de idiosincrasia negativa como moral, a saber; indignación, preocupación y desprecio. La preocupación ha sido estimulada en gran e igual medida por ambos candidatos, y podría estar relacionada con las funciones de las emociones morales, en tanto se orientan a canalizar la participación política a través de redes sociales, en este caso la red social Facebook.

Esta parte del estudio apoyaría la tercera hipótesis que relaciona la moral y la participación ciudadana al llevar al elector a buscar tanto información como

herramientas en el nuevo medio de influencia predilecto de la gente. Una posible relación de este fenómeno, puede ser la búsqueda de un cambio en la gobernabilidad por parte del público elector, y aún más, en tanto haya emprendido otras alternativas para hacer de su ejercicio político más eficaz.

Los modelos de mediación, por su parte, dan cuenta de la relación entre la variable independiente (eficacia interna), el factor mediador (emociones morales) y la variable dependiente (la participación política). Una mayor eficacia interna eleva la predisposición a experimentar ciertas emociones y estas emociones influyen en la participación política. Cada tipo de emoción, además, se asocia con un tipo de participación político específico. En estos modelos se explica un hecho: la participación política en función del mediador de la eficacia interna y las emociones morales; es decir, la acción ciudadana en los campos *on-line* y *off-line* es determinada por la confianza que tiene la gente en sí misma para influir en asuntos políticos y la predisposición que puedan imprimirle sus emociones morales.

Por último, se puede agregar que las emociones generan estrategias de acción específicas y muestran una relación distinta con la eficacia interna. Lo cual, indicaría que el elector cuenta con una serie de recursos y los administra en función del efecto local o global, mediato o inmediato que consigue con cada tipo de participación política.

## Conclusiones

El pensamiento político de un pueblo es el motor de sus designios más altos. Entender cómo se configura la psicología social, en cuanto representa la base del accionar político es entender cómo puede desarrollar mejores herramientas para la acción ciudadana o cómo plantearse metas más verosímiles. Las emociones como un factor adaptativo al comprender una base instintiva, orgánica y social, nos han permitido sobrevivir desde época inmemoriales. En este sentido, ahora al cumplir con una función vital detentan el rol de una guía segura basada en datos históricos y una estrecha relación con la racionalidad y la toma de decisiones. A ello, demuestra su utilidad para el buen juicio y al bienestar ya sea individual o social. De ahí que es preciso estudiarlas, sobre todo aquellas que hacen posible la acción moral, en tanto dan al hombre la guía de cómo vivir en una sociedad justa.

En su estudio sobre el movimiento 15M, Páez y colaboradores demuestran que la esperanza corresponde a una de las emociones con mayor incidencia en la participación política, y aún más en función de variables independientes como la eficacia interna. Es necesario recordar que lo sucedido en el 15M se relaciona más a un colectivo social, siendo este último un conjunto organizado de personas que buscan un cambio con metas socialmente consensuadas. Así tenemos que cada dinámica de participación política es caracterizada por emociones específicas; mientras en España la esperanza consolidó losos sociales muy fuertes entre todo el colectivo 15- M, en Ecuador las emociones más evocadas fueron las negativas y morales.

Para el caso en Ecuador, no se debe descontar que las dos facciones políticas estuvieron fuertemente enfrentadas, manteniendo una lucha constante por la hegemonía en las redes en base a la superflua especulación. La historia de la lucha social en cada país es distinta, lo que las emparenta es el lado emocional de las personas con un rol fundamental en la concreción de la acción política. En Quito, por ejemplo, la participación offline estuvo en el origen del desorden social por un descontento caprichoso y originado en la ira y frustración de los opositores del oficialismo. Esta última parte se relaciona con algunos hallazgos previos, en este estudio se determina que las emociones negativas son canalizadas preferentemente a través de la participación offline, acción política que requiere de gran voluntad.

El trabajo de Valentino (2011) ha sugerido que las emociones negativas como la ira tienen una fuerte capacidad movilizadora. Mientras que las emociones acompañadas por la ansiedad, presentadas en los tres casos aludidos presentan un efecto diferente, efecto nulo, negativo y positivo. Para el caso español del movimiento 15-M y toda su cobertura, las emociones morales, como la esperanza, por ejemplo, sostienen la voluntad social y aporta a la creación de un movimiento político, que con el tiempo dará origen al inusitado partido político Podemos, que ha trascendido al parlamento europeo.

En las elecciones locales del 2017 la emoción positiva no tiene una trascendencia a ese nivel. Empero moviliza el rechazo hacia el candidato opuesto, así, Lasso es quien despierta mayormente las emociones positivas y el más rechazado es Moreno. En este estudio se halló que el candidato Moreno despertó más emociones negativas que el candidato Lasso, en tanto este último despertó emociones de los tres

tipos de clases que se desarrollan. Por otro lado, Moreno despertó mucha emoción moral y negativa.

Dicho esto, se puede sostener que, por el tipo y la intensidad de las emociones despertadas por el clima de las últimas elecciones, la emotividad de la gente influye en su conducta política y en el tipo de medio que decide cada persona utilizar. Las emociones negativas y morales revisadas en este estudio (tales como preocupación, indignación, odio) pueden ser caracterizadas como estados irracionales o racionales, que causan malestar en la persona que los manifiesta; siendo dichas emociones ciertamente las más frecuentes. Una diferencia importante entre ambos tipos de emociones es el tiempo, pues las morales por su complejidad perduran más en el sujeto. Las emociones negativas concretizan de manera inmediata las acciones: una protesta callejera, como ejemplo de ellas. Mientras que las morales utilizan las relaciones personales del elector, un espacio donde la información y los hechos se registran y perduran.

Otro hallazgo es la relación de cada tipo de emoción con cada forma de participación política. De modo que podemos notar que las emociones morales se relacionan con mayor fuerza en la participación política en Internet. De otro lado, las emociones negativas hacen lo propio en la participación política offline y las emociones positivas se relacionan con la participación política en redes sociales. En este orden de cosas, respecto a la influencia de las emociones positivas en las plataformas virtuales de interacción social masiva se observa que la aprobación y reconocimiento social representan el factor común de la dinámica virtual. Al recibir *likes* o contar con más seguidores aumenta la capacidad de influir sobre el círculo



social. Y cual determina decisivamente la aceptación por parte del colectivo de amistades, en una mayor visibilidad en la red.

La actividad en la red social implica el compartir contenido. Cierta clase de contenido compartido en una red, es denominado *trending*, pues es muy visto, además, como nuestra audiencia son amigos y conocidos compartiremos notas que sabemos les pueden agradar a varios de ellos. En otras palabras, buscamos la aprobación de nuestras ideas, o por lo menos, queremos hacer eco de lo que pensamos. De aquí que la red social sea un espacio muy atractivo para las emociones positivas relacionadas con la difusión del pensamiento político, porque refuerza nuestro autoconcepto y autoimagen. El hecho de que ambos candidatos despierten el mismo porcentaje de orgullo, explica el estrecho margen ante los votos captados por ambos. Sirviendo esto posteriormente como excusa para seguir generando caos social a manera de participación política por la facción del grupo afín al candidato Lasso. En el caso del entusiasmo el candidato por Creo-Suma goza de mayor incidencia en la población, hecho muy interesante en el que se deberá hacer mayor énfasis en próximos estudios ya que contradice los resultados electorales finales en los que Moreno termina alcanzando la victoria sobre Lasso.

Las emociones negativas en la literatura se describen como aquellas que promueven la fuerza movilizadora más ingente, y se comprueba que es cierto pues se relaciona con la participación offline, que es la más tradicional y la que más estragos sociales puede causar, desde plantones hasta revueltas, además como cada contienda política es distinta, se debe innovar en mecanismos de protesta, en la renovación de líderes y lideresas o en la compensación de falta de recursos. En este estudio las

emociones negativas son las que más se relacionan con la participación offline; y se ven fuertemente ligadas a la participación de las personas en plataformas virtuales sobre las acciones que tomaron y que pretenden tomar los contendientes políticos Moreno y Lasso. Los medios de comunicación en la actualidad han ido trasladándose al Internet en la medida en que han requerido nuevas estrategias para llegar a la gente. La política no es un área ajena a esta realidad; en las elecciones presidenciales 2017, en Ecuador, las movilizaciones, plantones, y noticias sobre fraude, tuvieron un caldo de cultivo virtual, el Internet mostró a la gente las noticias más negativas, mismas que incitaron a la acción colectiva. Se puede afirmar entonces que la actividad offline es inseparable, hoy por hoy, de la actividad online; en otros términos, diremos, que la actividad online origina la movilización social más tradicional.

Las emociones morales se relacionan mayoritariamente con los recursos del Internet en general, evocados principalmente por dos figuras políticas, Moreno y Lasso. Huelga decir sobre las emociones morales que obedecen a facultades cognitivas combinadas, es decir, son mucho más complejas y las aristas que componen su contexto se relacionan además con la historia del país, la biografía de los candidatos, inclusive la biografía del mismo elector. Siguiendo a Casafont (2014), se puede decir, entonces, que las emociones morales requieren de una fuente más amplia de recursos, como el Internet, ya que su dinámica requiere la interacción de mayor número de facultades mentales en la búsqueda de generar recursos de acción más versátiles y complejos, cómo contactar a candidatos por la red, estar al tanto de las movilizaciones sociales, acceder a una mayor cantidad de información que se actualice constantemente o crear grupos en la red con el mismo pensamiento político.

La participación política en redes sociales e Internet se relacionaron con emociones positivas y morales; esto implica que la población de la muestra busca ejercer la moral, cambiar su realidad social, a través de las nuevas tecnologías, evidenciando con esto que el ejercicio moral y la participación política son proporcionales. El análisis de mediación permite manipular la variable dependiente, la participación política, en función de la eficacia interna y la variable mediadora, la emoción. Esto para entender el rol que cumple la vida emocional de los ciudadanos en la forma en que se lleva a cabo la participación política y a través de qué medios.

El estudio se vio limitado principalmente por el hecho de no poder abarcar todas las emociones morales; la vergüenza, por ejemplo, emoción que ha sido considerada en otros estudios y que da cuenta de una amenaza a la dignidad del sujeto pudiendo causar estados emocionales muy fuertes como ansiedad o angustia. Otra limitante es el tamaño de la muestra; en función del territorio seleccionado para el estudio, pues se centró en el DMQ. Es menester incorporaren en futuros estudios la participación política de los habitantes de otras ciudades en el Ecuador. Al respecto: ¿qué resultados podrían obtenerse de habitantes de zonas rurales que no tienen acceso o no utilizan el internet o redes sociales?

Los actuales resultados, si bien están identificando un tipo de participación política que resulta inédita en Ecuador y que aún no está generalizada a toda la población, está revelando que progresivamente las personas están utilizando los canales del Internet o redes sociales para participar políticamente. Es de esperar que esta tendencia se incremente en el futuro, ante lo cual resulta indispensable que la Psicología, sobre todo un campo especializado como lo es el de la psicología política,

en rigor, necesaria para el desarrollo de herramientas teóricas que permitan optimizar la administración pública de nuestra sociedad.

## Referencias Bibliográficas

- Acosta, A. (2001). *Historia Económica del Ecuador* (Segunda ed.). Quito: Corporación Editora Nacional.
- Baron, R., & Kennedy, D. (1986). The moderator–mediator variable distinction in social psychological research: Conceptual, strategic, and statistical considerations. *Journal of personality and social psychology* 51.6, 1173.
- Brussino, S., Sorribas, P., Rabbia, H., & Imhoff, D. (2013). Enfrentando los desafíos en la evaluación de la participación política: aportes a la discusión sobre indicadores y escalas. *Polis, Revista Latinoamericana*, 381-404.
- Bunge, M. (2009). *Filosofía política*. Barcelona: Gedisa.
- Cánepa, G., & Ulfe, M. (2001). Performatividades contemporáneas y el imperativo de la participación en las tecnologías digitales. *ANTHROPOLOGICA*, 67-86.
- Casafont. (2014). *Viaje al interior de tu cerebro*. Barcelona: B.S.A.
- Conway, M. (1986). *La participación política en los Estados Unidos*. México: Gernika.
- Delfino, G., & Zubieta, E. (2010). Participación política: Concepto y modalidades. *Anuario de investigaciones*, 211-220.
- El Telégrafo. (Mayo de 2017). Rafael Correa cierra su gestión con una aprobación del 62%. *El Telégrafo*.
- Fredrickson, B. (2006). The role of positive emotion in positive psychology: The broaden and build theory of positive emotion. *American Psychologist*, 218-226.
- Gutierrez, A. (2014). *Tecnopolítica: El uso y la concepción de las nuevas herramientas tecnológicas para la comunicación, la organización y la acción política*. España: Bebookness.
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación* (Cuarta ed.). México: McGraw- Hill.
- Kalat, J. (2004). *Psicología biológica*. Madrid: Thomson.
- Krampen, G. (2000). Transición de las orientaciones de acción política de los adolescentes al comportamiento de la votación en la adultez temprana a la luz de un modelo de personalidad de la teoría socio-cognitiva de la personalidad. *Journal of Political Psychology*.
- Lehoucq, F. (2007). ¿Qué es el fraude electoral?: Su naturaleza, sus causas y consecuencias. *Revista Mexicana de Sociología*, 69(1).
- Marcuse, H. (1968). *El hombre unidimensional*. Barcelona: Orbis.
- Montero, I., & León, O. (2002). Clasificación y descripción de las metodologías de investigación en Psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 2, 503- 508.
- Naranjo, C. (2016). *La gran depresión en Ecuador, 1927- 1937*. Bellaterra- España: Universidad Autónoma de Barcelona.

- Paéz, D., Javaloy, F., Wlodarczyk, A., Espelt, E., & Rimé, B. (2013). El movimiento 15-M: sus acciones como rituales, compartir social, creencias, valores y emociones. *Revista de Psicología Social*, 28(1).
- Parisi, E. (2012). Participación Política, Manifestaciones Culturales y Mecanismos de Resistencia. *Psicología Política*, 41-58.
- Piqueras, J., & Ramos, V. (2009). Emociones negativas y su impacto. *Suma Psicológica*, 85-112.
- Preacher, K., & Hayes, A. (2004). SPSS and SAS procedures for estimating indirect effects in simple mediation models. *Behavior research methods, instruments, & computers*, 36(4), 717-731.
- Sánchez, C. (2011). Percepciones de incertidumbre institucional y transición a la democracia: México 1988- 2000. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 99- 123.
- Schedler, A. (1999). Percepciones públicas de fraude electoral en México. *Perfiles latinoamericanos*, 103-124.
- Valentino , N. (2011). *Noche de elecciones pelea justa: el rol de las emociones en la participación política*. Universidad de Michigan, Universidad de Memphis.
- Vecina, M. (2006). Emociones positivas. *Papeles del psicólogo*, 27(1), 9-17.
- Wallerstein, I. (2007). *Geopolítica y geocultura: Ensayos sobre el moderno sistema mundial*. Barcelona: Kariós.
- Zumárraga, M., Carofilis, C., & Reyes, C. (2017). *El efecto movilizador de las emociones sobre la participación política online en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales en Ecuador 2017*. Quito: Univesidad Politécnica Salesiana.